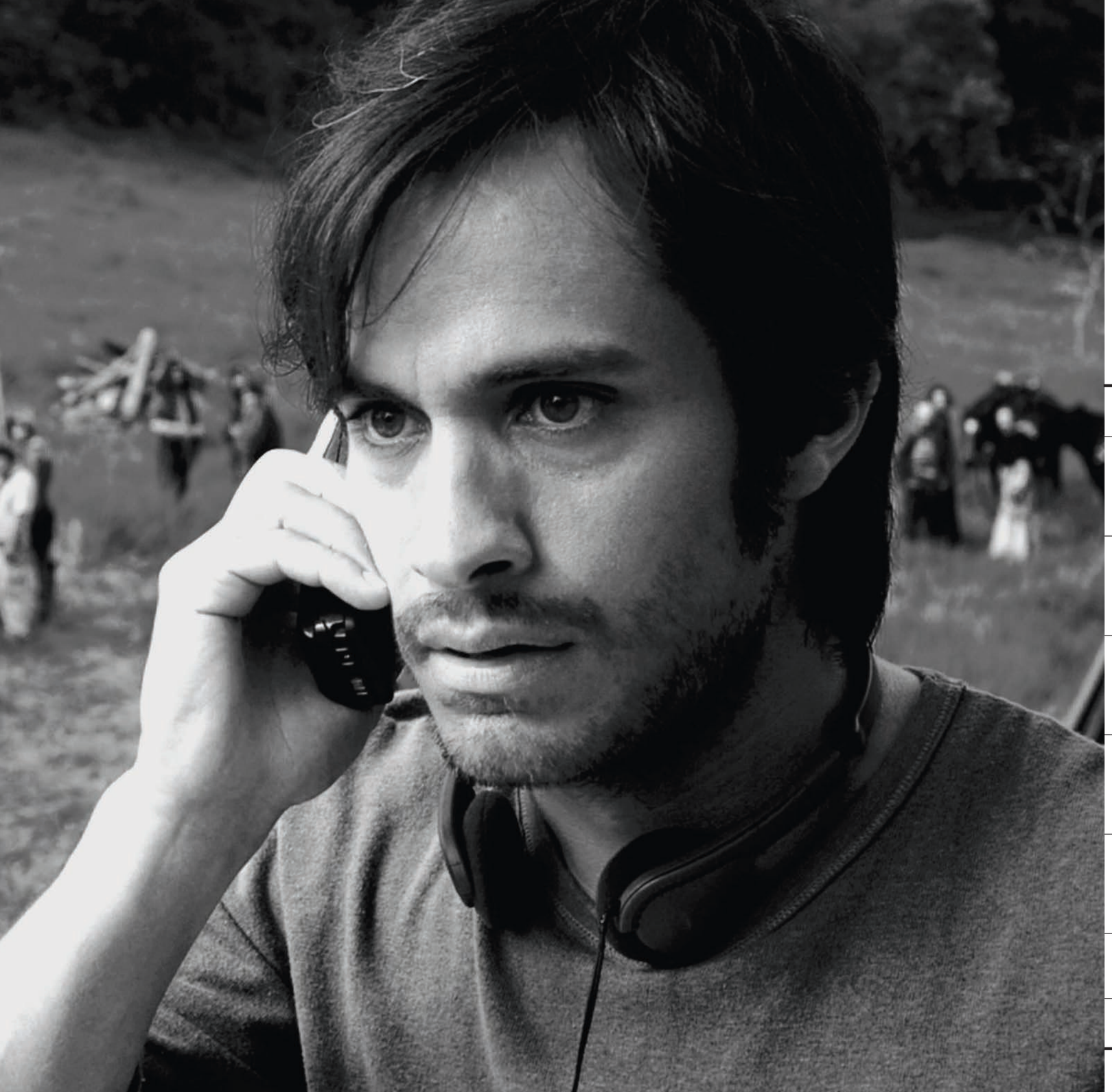


LECCIÓN
6

LA *moral* A PRUEBA

CONTENIDO

242 **CINE**
También la lluvia
Icíar Bollaín
La lucha por la pertenencia en el pasado y en el presente.

250 **CUENTO**
La conciencia
Ana María Matute
Todos tenemos secretos que ocultar.

260 **CUENTO**
Como la vida misma
Rosa Montero
La batalla diaria por llegar a tiempo conduciendo al trabajo.

266 **CUENTO**
La Nochebuena de Encarnación Mendoza
Juan Bosch
No importan los riesgos cuando la familia espera.

280 **TEATRO**
El delantal blanco
Sergio Vodanovic
Sería fácil ser otro si la diferencia sólo estuviera en la apariencia.

294 **ESCRITURA**
Un ensayo de causa y efecto

Repaso gramatical: Oraciones condicionales con **si**
Usos del **se** II

SOBRE LA DIRECTORA

Icíar Bollaín nació en Madrid (España), el 12 de junio de 1967 junto con su hermana gemela°, Marina. Hija de un ingeniero aeronáutico y de una profesora de música, empezó a actuar desde muy joven en largometrajes, en una serie televisiva y en una ópera. Estudió Bellas Artes°, pero luego se dedicó por completo al cine. En 1991 dio sus primeros pasos como directora, cuando fundó Producciones La Iguana, donde produjo cerca de veinte películas. Su carrera como directora se inició con varios cortometrajes, hasta la realización de *Hola, ¿estás sola?*, en 1995, un largometraje sobre la amistad y camaradería de dos jóvenes mujeres. En películas posteriores se puede ver su interés en usar el cine para exponer problemas sociales y proponer cambios: *Flores de otro mundo* (1999) trata las dificultades que enfrentan los inmigrantes en España; *Te doy mis ojos* (2003) cuenta la historia de una sociedad marcada por la violencia contra la mujer. Luego de *Mataharis* (2007), una película de intriga sobre dos mujeres detectives, dirige *También la lluvia* (2010), que fue candidata al Óscar a la Mejor Película en Lengua Extranjera y que le dio fama definitiva. Sus películas más recientes son *Katmandú* (2012), *En tierra extraña* (2014), *El olivo* (2016) y *Yuli* (2018). Durante toda su trayectoria, se ha interesado en hacer del cine un instrumento de cambio social, tanto a través de cortometrajes documentales como de largometrajes de ficción.

gemela *twin sister* **Bellas Artes** *Fine Arts*

También la lluvia

Fecha de estreno: 2011
País: España
Género: largometraje
Guión: Paul Laverty
Actores: Luis Tosar, Juan Carlos Aduviri, Gael García Bernal, Karra Elejalde
Duración: 103 minutos

PERSONAJES

Sebastián *Director de cine, idealista y apasionado*

Daniel *Actor extra y líder de su comunidad*

Costa *Productor, pragmático y luchador*

Antón *Actor agotado pero brillante*

CONTEXTO HISTÓRICO

La guerra del agua

En 1999, el gobierno boliviano a cargo del exdictador Hugo Banzer, permitió que el suministro° de agua en Cochabamba quedara en manos de un consorcio de empresas multinacionales. Inmediatamente después de tomar control, el consorcio triplicó el precio del agua aludiendo que era necesario para asegurar y mejorar el servicio. Los habitantes de la ciudad, especialmente los más necesitados, no podían pagar las nuevas tarifas. Esto provocó una serie de reclamos, protestas y manifestaciones° en el año 2000, en las que cientos de personas fueron arrestadas y un manifestante terminó muerto. El enfrentamiento entre los manifestantes y el Gobierno se conoce como la "guerra del agua", un episodio más en una larga historia de explotación y abuso contra el pueblo boliviano por parte de la aristocracia local y de poderes extranjeros. La guerra del agua propició° una gran reacción contra el gobierno nacional, que terminaría con la dictadura de Banzer en 2002. El gobierno boliviano posterior dio marcha atrás con la política de las privatizaciones.

Protestas en Cochabamba (Bolivia) por el aumento de precio del servicio público de acueducto.

suministro *supply* **manifestaciones** *demonstrations* **propició** *favored*

ANTESALA

1 **Vocabulario** Aprende y practica el vocabulario de la película en vhlcentral.com.

2 **Conversar** Conversa con un(a) compañero/a sobre los siguientes temas:

- Mira el cartel de promoción de la película y lee el "Contexto histórico". ¿Qué significado puede tener el título? ¿Por qué "también" la lluvia? ¿A qué otras cosas puede referirse el título?
- ¿Piensas que algunos servicios o algunas actividades de tu comunidad deben pertenecer al Estado y nunca deberían quedar en manos privadas? ¿Cuáles? ¿Por qué?
- ¿Qué opinas del papel de las multinacionales en el mundo? ¿En qué casos pueden ser beneficiosas y cuándo pueden ser perjudiciales? ¿Son mejores, en ciertos casos, las empresas nacionales que las multinacionales? ¿Por qué?
- El agua potable es un bien precioso, indispensable para la vida. ¿Piensas que la cuidamos adecuadamente? ¿Qué medidas crees que pueden tomarse para proteger el agua? ¿Conoces algún lugar donde las personas se relacionen con el agua de una manera diferente?

Practice more at vhlcentral.com.

Mira la película

Parte 1

00:00
22:00

Un inicio de grabación agitado

Guía para la comprensión

En la primera parte conocerás el plan y los preparativos de Sebastián, Costa y su grupo para la filmación. También verás una serie de conflictos simultáneos. Mientras la miras, identifica los diferentes conflictos que vas encontrando. Por ejemplo:

Entre los habitantes locales y Costa y Sebastián: los habitantes quieren que les den la oportunidad de actuar a todos.

Entre Costa y Sebastián: Costa quiere ahorrar…

Preguntas

1. ¿Por qué hay tantos habitantes de Cochabamba esperando a los productores de la película?
2. ¿Quién es Daniel y qué logra?
3. ¿Por qué filman en Cochabamba?
4. ¿Qué escena practican los actores en el jardín?
5. ¿Por qué eligen a Daniel para actuar en la película?
6. ¿Qué están cavando Daniel y su gente? ¿Para qué?
7. Mientras están cenando, ¿por qué motivo concluyen que están haciendo la película?
8. ¿Los personajes hablan en una lengua nativa durante la cena? ¿Cuál?

Parte 2

22:01
45:40

La conducta inmoral en tela de juicio

Guía para la comprensión

En la segunda parte, la comunidad se enfrenta a la autoridad para hacer valer su derecho al agua y Sebastián realiza las primeras tomas. En esta parte se plantean críticas a la inmoralidad, dentro y fuera de la película. Explica brevemente quién hace la crítica, cuál es la conducta inmoral y quién es el culpable de esta conducta, completando estas oraciones:

- Los habitantes de Cochabamba critican a…
- Montesinos…
- Daniel…

1. ¿Para quién es el agua, según las mujeres?
2. ¿A quiénes les habla Montesinos en la escena?
3. De acuerdo con la historia, ¿qué personaje histórico oyó el sermón de Montesinos?
4. ¿A quiénes les habla Daniel con el megáfono?
5. ¿Qué problemas tiene Antón, el actor que interpreta a Colón, con el guión de la película?
6. ¿Por qué Costa está tan entusiasmado después de hablar por teléfono?
7. ¿Qué le dice Daniel a Costa cuando termina de hablar por teléfono?

Parte 3

45:41
58:04

Una cuestión de prioridades

Guía para la comprensión

En la tercera parte, la comunidad, liderada por Daniel, se manifiesta en contra de las decisiones del Gobierno. Verás que los diferentes personajes y grupos tienen prioridades particulares. Describe las prioridades de estos personajes:

- **Sebastián:**
- **Daniel:**
- **El alcalde de Cochabamba:**
- **Costa:**

1. ¿Qué hacen Hatuey (Daniel) y sus soldados en la escena que graban?
2. ¿Cómo persiguen los españoles a los indígenas?
3. ¿Qué quiere Sebastián que hagan las actrices indígenas con sus bebés?
4. ¿Qué piensa el alcalde de los indígenas?
5. ¿Qué decide hacer la asamblea de cochabambinos?
6. ¿Adónde van los actores al mismo tiempo que comienzan las protestas?

TÉCNICA CINEMATOGRÁFICA

La iluminación La iluminación crea el ambiente en el que transcurren las escenas de una película. Directores e iluminadores planean la calidad, cantidad y el tipo de luz para cada escena: a veces quieren que se perciban detalles en las sombras y usan las llamadas luces “suaves”; a veces prefieren contornos fuertes y formas definidas, y para ello usan luces “duras”.

La iluminación tiene una función básica: destacar un personaje u objeto sobre los demás. Esto es clave para que la audiencia concentre la atención en lo importante, pero también crea ambientes y transmite sensaciones. A veces los directores prefieren “saturar” de luz las escenas y encandilar a los espectadores con iluminación brillante para que no puedan ver bien los contornos. Esto crea una atmósfera alarmante. En otras ocasiones, por ejemplo en escenas oscuras en interiores o de noche, pueden elegir una luz muy tenue que crea una atmósfera misteriosa, romántica o de peligro. El “claroscuro” en escenas de interior es ideal para ambientar diálogos y situaciones cargados de dramatismo.

►

Parte 4

58:05
1:17:32

La situación se agrava

Guía para la comprensión

En la cuarta parte, el abuso de poder y la falta de diálogo agravan la situación y comienza abiertamente la "guerra del agua". Del mismo modo, el proyecto de la película entra en crisis, y en ella también se ven las consecuencias del abuso de poder. Mientras miras la película, anota en la tabla quiénes son las víctimas de los opresores, quiénes defienden o protegen a las víctimas y cuáles son los resultados de estas acciones.

Opresores	Víctimas	Defensores de las víctimas	Resultado
La policía			
Los conquistadores			

Preguntas

1. ¿Por qué razón Daniel va a la cárcel?
2. ¿Es inmoral que el encargado de la cárcel haya aceptado dinero para sacar a Daniel? Explica tu respuesta.
3. ¿Hace cuántos años tuvo Sebastián la idea de hacer la película?
4. ¿Por qué Hatuey dice que no quiere ir al cielo?
5. ¿Quién bloqueó los caminos a Cochabamba?
6. ¿Qué decide hacer el grupo de actores y el resto del equipo? ¿Por qué?

Parte 5

1:17:33
FIN

La hora de los héroes

Guía para la comprensión

El desenlace de la película se plantea como un dilema que tiene que enfrentar Costa. Él es responsable de la película, pero también de la situación de Daniel y su familia, así que debe tomar una decisión. Mientras ves esta parte, explica el dilema de Costa, cuáles son sus responsabilidades, sus obligaciones y su deber moral. Escribe un párrafo contrastando ambas responsabilidades. Puedes iniciarlo así:

Por una parte, Costa es responsable de los actores…

1. ¿Por qué la mujer de Daniel le pide ayuda a Costa?
2. ¿Qué armas tienen los manifestantes? ¿Y la policía?
3. ¿Por qué detienen a los actores en la ruta?
4. ¿Cómo está Belén al final?
5. ¿Por qué salió Daniel en las noticias?
6. ¿Qué le promete Costa a Daniel?
7. ¿Qué le regala Daniel a Costa al final?
8. ¿Cuál es la última palabra de la película? ¿Qué significa?

Aunque a veces sea difícil de percibir como espectadores, los iluminadores usan luces de diferentes colores para lograr sus objetivos. Hay colores fríos, como los azules, y colores cálidos, como el ámbar y los amarillos, que también contribuyen a crear atmósferas diferentes.

En *También la lluvia*, podemos encontrar diferentes tipos de iluminación adecuados para cada tipo de escena. Una diferencia muy grande, por ejemplo, se presenta en la iluminación en escenas de exteriores (muchas veces saturadas de luz) e interiores (que suelen ser muy oscuras). Esta diferencia nos hace pensar en la relación entre la historia y los secretos o intrigas ocultos detrás de ella. Cuando mires la película, presta atención al tipo de iluminación elegido y trata de identificar momentos de luces suaves y duras, de iluminación tenue o saturada y de claroscuros. Intenta reconocer algunos colores o paletas de colores en la iluminación.

1. Cierto o falso Indica si cada afirmación es cierta o falsa. Corrige las falsas.

1. Sebastián hubiera preferido hacer la película en inglés.
2. Los indígenas de Cochabamba hablan el mismo idioma que los indígenas taínos.
3. Colón demuestra afecto y cariño hacia los indios que encuentra, porque quiere que se hagan cristianos.
4. Antonio Montesinos dio un famoso sermón en el que denunció los abusos de los conquistadores.
5. Antón opina que la película es fiel a la historia.
6. Costa quiere que Daniel siga participando en las protestas porque sabe que son importantes.
7. Según el alcalde, el problema es que los indígenas son muy desconfiados.
8. Costa habla con el alcalde para que deje salir de la cárcel a Daniel.

2. Comprensión Contesta las preguntas con oraciones completas.

1. ¿Por qué Costa decide hacer la película en Cochabamba?
2. ¿Cuál es el principal objetivo de la Conquista para Colón, según la película?
3. ¿Por qué Bartolomé de las Casas viajó a América?
4. ¿Por qué Daniel y su gente están haciendo una zanja de siete kilómetros?
5. ¿Por qué el famoso sermón dice que los españoles están "en pecado mortal"?
6. ¿Por qué es injusto que las multinacionales aumenten el precio del agua, según Daniel?
7. ¿Quiénes deben traer oro a los españoles, según la película?
8. ¿Por qué la lucha entre la policía y los manifestantes es desigual?
9. ¿Qué hacen las multinacionales al final de la película, y de la guerra del agua?

3. Interpretación *También la lluvia* sugiere paralelismos y equivalencias entre el pasado y el presente, y entre diferentes hechos. En grupos de tres, piensen en las posibles equivalencias entre lo que sucedió en el pasado y lo que sucede en el presente de la película, y anótenlo en la tabla.

Presente	Pasado
Las multinacionales se apoderan de la escasa agua de Cochabamba.	
	Un sacerdote español acusa a los españoles de esclavizar a los indios para su beneficio.
Los directores deciden traer una cruz a Cochabamba en un helicóptero.	
	Hatuey y los indígenas luchan para defenderse de los conquistadores.
Después de aprovecharse de los habitantes de Cochabamba, Costa al final entiende lo que debe hacer: ayudar.	

4. Técnica cinematográfica La directora de *También la lluvia* quiso crear diferentes ambientes por medio de la iluminación, según el énfasis o las emociones que buscó evocar en cada escena. Con un(a) compañero/a, analiza el tipo de iluminación que elige en algunas escenas y piensa por qué. ¿Qué efecto quiso crear en cada una de ellas? Completa la tabla.

Escena: tiempo	Tipo de luz (suave, dura), intensidad (tenue, saturada), claroscuro (sí/no), color	Emoción que evoca o efecto que crea la iluminación
I. La llegada de Sebastián y Costa: 00:02-00:05 min		
II. Los actores ensayan en el jardín: 00:10-00:12 min		
III. Cena de los actores: 00:19-00:21 min		
IV. La persecución de los indígenas: 00:43-00:44 min		
V. Sebastián y Costa van a la cárcel a buscar a Daniel: 01:01-01:02 min		
VI. La ciudad en ruinas: 01:31-01:33 min		

5. Líderes En *También la lluvia* aparecen varios líderes: Colón, iniciador de la conquista; Montesinos, obispo de la iglesia; Sebastián, director de la película; el alcalde, jefe del gobierno en Cochabamba; Daniel, líder de la resistencia; el comisario, a cargo de la policía. En grupos, analicen las conductas de estos líderes y anoten sus actos. Luego, analicen las instituciones a las que pertenecen. ¿Los líderes y sus actos corresponden a las diferentes instituciones? ¿Por qué?

TALLER DE ESCRITURA

1. Belén Imagina qué va a pasar con Belén, la hija de Daniel, en el futuro. Tienes que pensar en su personalidad, sus deseos, sus ambiciones y su situación. Escribe un ensayo de una página en el que Belén escribe su autobiografía. ¿Cómo recuerda la guerra del agua? ¿Qué piensa de Costa?, ¿de Sebastián?, ¿del cine? Y ahora, ¿puede caminar?, ¿qué proyectos tiene?

2. Conocer la historia En la escena junto al barco, Daniel escucha a Costa comentando por teléfono en inglés que paga a los extras dos dólares por día. Daniel, indignado, comenta: "Yo me conozco esta historia". Pero ¿a qué historia se refiere? ¿Puede referirse a la historia de América Latina? ¿Acaso, a la historia de los dos dólares (él había vivido dos años en los Estados Unidos)? ¿O habla de otro tipo de historia, más universal? Escribe un ensayo de una página sobre los diversos significados que puede tener esta oración en el contexto de la película.

SOBRE LA AUTORA

Ana María Matute, una de las escritoras españolas más relevantes del siglo XX, nació en Barcelona el 26 de julio de 1925 y murió en la misma ciudad, el 25 de junio de 2014. Su interés por la literatura surgió cuando era muy joven: escribió e ilustró su primer cuento a los cinco años, y a los diecisiete terminó su primera novela, *Pequeño teatro* (1954), que se publicó casi una década más tarde.

En 1948, se dio a conocer en los círculos literarios con la novela *Los Abel,* en la que describió la posguerra española desde un punto de vista infantil. Muchas de sus obras están protagonizadas por niños o adolescentes. Algunos temas recurrentes en sus escritos son la soledad, la incomunicación y la necesidad de escapar de la vida cotidiana.

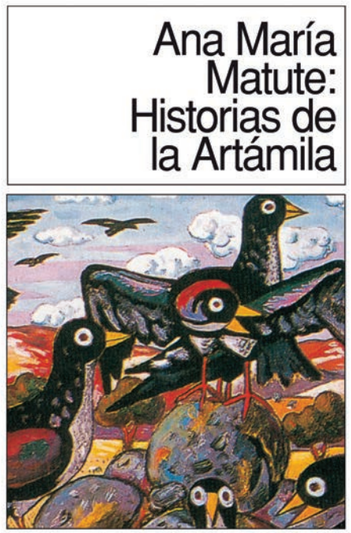
Si bien Matute no demostró adscribirse° a ninguna ideología política, sus obras se caracterizaron por mostrar un gran compromiso social. Como muchos escritores de su época, tuvo una fuerte influencia realista, pero forjó un estilo propio al complementar el realismo con algo de fantasía.

A lo largo de su prolífica carrera, Matute recibió múltiples galardones nacionales e internacionales. En 1976 fue nominada al premio Nobel de Literatura. Desde 1996 formó parte de la Real Academia Española (fue la tercera mujer en ingresar en más de trescientos años). Sus obras fueron traducidas a veintitrés idiomas. En noviembre de 2010, recibió el Premio Cervantes en honor a sus contribuciones literarias.

adscribirse *to follow*

La conciencia

Fecha de publicación: 1961
País: España
Género: cuento
Colección: *Historias de la Artámila*
Personajes: Mariana, Antonio, el viejo vagabundo, Marcelina, Salomé, Constantino



TÉCNICA LITERARIA

El aforismo

Los aforismos son oraciones concisas que provienen de la experiencia y se consideran verdades por convención social. A pesar de su brevedad, casi siempre tienen un carácter poético debido a que encierran juegos de palabras. Los escritores a veces incluyen aforismos en sus obras para propiciar un cambio argumental o transmitir una moraleja.

En "La conciencia", el vagabundo a veces se expresa a través de aforismos. De esa manera, su personaje resulta más pintoresco e interesante. Cuando leas el cuento, intenta ubicar los aforismos y analizar su significado.

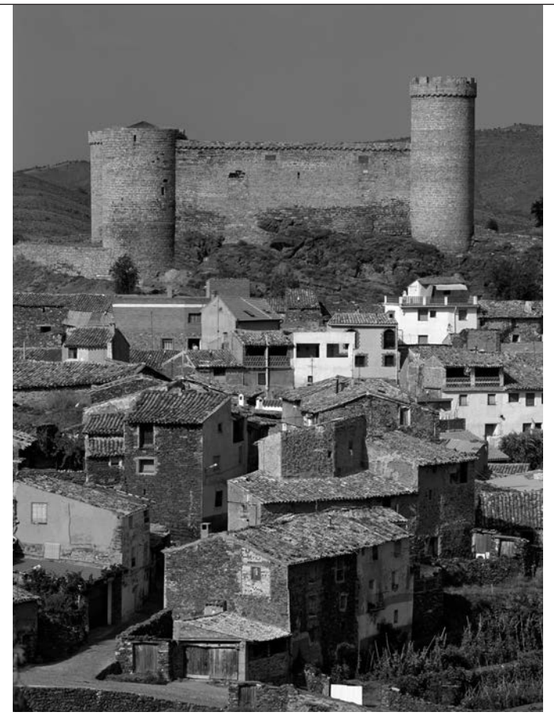
- ¿Crees que es posible resumir verdades universales en una oración? Justifica tu respuesta.
- ¿Conoces otros tipos de enunciados breves que tengan una estructura parecida a la de los aforismos? ¿Cuáles?

CONTEXTO HISTÓRICO

El campo en la obra de Ana María Matute

Ana María Matute formó parte de la generación de autores que surgió después de la guerra civil española. Estos escritores sentían la necesidad de retratar la realidad que los rodeaba. Dado que hasta ese entonces la sociedad española había sido principalmente rural, muchas de sus historias estaban enmarcadas en el campo. En el caso de Matute, su conexión con el ámbito rural era aún más significativa, ya que la escritora pasó gran parte de su infancia en Mansilla de la Sierra, un pequeño pueblo de La Rioja, en el norte de España. Dicha conexión, sumada a sus experiencias de infancia, le permitieron crear un lugar mítico que llamó "Artámila", el cual aparece en varios de sus escritos.

En "La conciencia", al igual que en muchas otras de sus obras, Matute reflejó la pobreza y la decadencia del campo español. La historia se desarrolla en un minúsculo pueblo rural donde la mayoría de los habitantes son pobres y deben trabajar duramente para poder salir adelante. El relato sugiere que la industria empezaba a reemplazar la explotación rural que hasta entonces había sido la base fundamental de la economía española. Si bien en la década de 1960, cuando se publicó *Historias de la Artámila,* la industrialización ya era una realidad, la escritora catalana aún pensaba que la esencia del pueblo estaba en el campo.



El pueblo de Fitero en La Rioja, España

ANTESALA

1 Vocabulario Aprende y practica el vocabulario del cuento en vhlcentral.com.

2 Conversar Con dos compañeros/as, conversa sobre estos temas:

- Los chismes y los secretos pueden ser armas de doble filo. ¿Cuál te parece que es la mejor manera de enfrentar un chantaje? ¿Se te ocurre alguna situación en la que un chantaje sea moralmente justificable?
- ¿Has hecho alguna vez algo de lo que luego te arrepintieras? ¿Has tenido que guardar alguna vez un secreto propio o de otra persona?
- ¿Piensas que existe *la voz de la conciencia*? ¿Cómo la definirías: como un mandato social o como un sentimiento innato? ¿Por qué?
- Un proverbio dice que "Sabe más el diablo por viejo que por diablo". ¿Crees que esa afirmación es correcta? ¿Por qué? ¿Conoces algún otro proverbio que exprese una idea similar?

Practice more at vhlcentral.com.

LA conciencia

Ana María Matute

YA NO PODÍA MÁS. ESTABA CONVENCIDA DE QUE NO PODRÍA resistir más tiempo la presencia de aquel odioso vagabundo. Estaba decidida a terminar. Acabar de una vez, por malo que fuera, antes que soportar su tiranía.

Llevaba cerca de quince días en aquella lucha. Lo que no comprendía era la tolerancia de Antonio para con aquel hombre. No: verdaderamente, era extraño.

El vagabundo pidió hospitalidad por una noche: la noche del Miércoles de ceniza, exactamente, cuando se batía el viento arrastrando un polvo negruzco°, arremolinado, que azotaba los vidrios de las ventanas con un crujido reseco. Luego, el viento cesó. Llegó una calma extraña a la tierra, y ella pensó, mientras cerraba y ajustaba los postigos°:

—No me gusta esta calma.

Efectivamente, no había echado aún el pasador° de la puerta cuando llegó aquel hombre. Oyó su llamada sonando atrás, en la puertecilla de la cocina:

—Posadera°...

Mariana tuvo un sobresalto°. El hombre, viejo y andrajoso°, estaba allí, con el sombrero en la mano, en actitud de mendigar.

II ¿Qué función tiene la descripción del clima en la noche del Miércoles de ceniza?

blackish
shutters
bolt
Innkeeper
fright / ragged

—Dios le ampare... empezó a decir. Pero los ojillos del vagabundo le miraban de un modo extraño. De un modo que le cortó las palabras.

Muchos hombres como él pedían la gracia del techo, en las noches de invierno. Pero algo había en aquel hombre que la atemorizó sin motivo.

El vagabundo empezó a recitar su cantinela°: «Por una noche, que le dejaran dormir en la cuadra°; un pedazo de pan y la cuadra: no pedía más. Se anunciaba la tormenta...»

En efecto, allá afuera, Mariana oyó el redoble° de la lluvia contra los maderos° de la puerta. Una lluvia sorda, gruesa, anuncio de la tormenta próxima.

—Estoy sola —dijo Mariana secamente—. Quiero decir... cuando mi marido está por los caminos no quiero gente desconocida en casa. Vete, y que Dios te ampare.

Pero el vagabundo se estaba quieto, mirándola. Lentamente, se puso su sombrero, y dijo:

—Soy un pobre viejo, posadera. Nunca hice mal a nadie. Pido bien poco: un pedazo de pan...

En aquel momento las dos criadas, Marcelina y Salomé, entraron corriendo. Venían de la huerta, con los delantales sobre la cabeza, gritando y riendo. Mariana sintió un raro alivio al verlas.

—Bueno —dijo—. Está bien... Pero sólo por esta noche. Que mañana cuando me levante no te encuentre aquí...

El viejo se inclinó, sonriendo, y dijo un extraño romance de gracias.

Mariana subió la escalera° y fue a acostarse. Durante la noche la tormenta azotó las ventanas de la alcoba y tuvo un mal dormir.

A la mañana siguiente, al bajar a la cocina, daban las ocho en el reloj de sobre la cómoda. Al entrar se quedó sorprendida e irritada. Sentado a la mesa, tranquilo y reposado, el vagabundo desayunaba opíparamente°: huevos fritos, un gran trozo de pan tierno, vino... Mariana sintió un coletazo de ira, tal vez entremezclado de temor, y se encaró con Salomé, que, tranquilamente se afanaba° en el hogar:

—¡Salomé! —dijo, y su voz le sonó áspera, dura—. ¿Quién te ordenó dar a este hombre... y cómo no se ha marchado al alba?

Sus palabras se cortaban, se enredaban, por la rabia que la iba dominando.

Sus palabras se cortaban, se enredaban, por la rabia que la iba dominando. Salomé se quedó boquiabierta°, con la espumadera° en alto, que goteaba contra el suelo.

—Pero yo... —dijo—. Él me dijo...

El vagabundo se había levantado y con lentitud se limpiaba los labios contra la manga.

—Señora —dijo—, señora, usted no recuerda... usted dijo anoche: «Que le den al pobre viejo una cama en el altillo°, y que le den de comer cuanto pida.» ¿No lo dijo anoche la señora posadera? Yo lo oía bien claro... ¿O está arrepentida ahora?

Mariana quiso decir algo, pero de pronto se le había helado la voz. El viejo la miraba intensamente, con sus ojillos negros y penetrantes. Dio media vuelta, y desasosegada° salió por la puerta de la cocina, hacia el huerto.

Oyó detrás de ella la voz del viejo, y sin querer, apretó las manos una contra otra.

El día amaneció gris, pero la lluvia había cesado. Mariana se estremeció de frío. La hierba estaba empapada, y allá lejos la carretera se borraba en una neblina sutil. Oyó detrás de ella la voz del viejo, y sin querer, apretó las manos una contra otra.

—Quisiera hablarle algo, señora posadera... Algo sin importancia.

Mariana siguió inmóvil, mirando hacia la carretera.

—Yo soy un viejo vagabundo... pero a veces, los viejos vagabundos se enteran de las cosas. Sí: yo estaba *allí. Yo lo vi,* señora posadera. *Lo vi, con estos ojos...*

Mariana abrió la boca. Pero no pudo decir nada.

—¿Qué estás hablando ahí, perro? —dijo—. ¡Te advierto que mi marido llegará con el carro a las diez, y no aguanta bromas de nadie!

—¡Ya lo sé, ya lo sé que no aguanta bromas de nadie! —dijo el vagabundo—. Por eso, no querrá que sepa nada... nada de lo que yo vi aquel día. ¿No es verdad?

Mariana se volvió rápidamente. La ira había desaparecido. Su corazón latía, confuso. «¿Qué dice? ¿Qué es lo que sabe... ? ¿Qué es lo que vio?» Pero ató su lengua. Se limitó a mirarle, llena de odio y de miedo. El viejo sonreía con sus encías sucias y peladas.

—Me quedaré aquí un tiempo, buena posadera: sí, un tiempo, para reponer fuerzas, hasta que vuelva el sol. Porque ya soy viejo y tengo las piernas muy cansadas. Muy cansadas...

Mariana echó a correr. El viento, fino, le daba en la cara. Cuando llegó al borde del pozo° se paró. El corazón parecía salírsele del pecho.

Aquél fue el primer día. Luego, llegó Antonio con el carro. Antonio subía mercancías de Palomar, cada semana. Además de posaderos, tenían el único comercio de la aldea. Su casa, ancha y grande, rodeada por el huerto, estaba a la entrada del pueblo. Vivían con desahogo°, y en el pueblo Antonio tenía fama de rico. «Fama de rico», pensaba Mariana, desazonada°. Desde la llegada del odioso vagabundo, estaba pálida, desganada°. «Y si no lo fuera, ¿me habría casado con él, acaso?» No. No era difícil comprender por qué se había casado con aquel hombre brutal, que tenía catorce años más que ella. Un hombre hosco° y temido, solitario. Ella era guapa. Sí: todo el pueblo lo sabía y decía que era guapa. También Constantino, que estaba enamorado de ella. Pero Constantino era un simple aparcero°, como ella. Y ella estaba harta de pasar hambre, y trabajos, y tristezas. Sí; estaba harta. Por eso se casó con Antonio.

Mariana sentía un temblor extraño. Hacía cerca de quince días que el viejo entró en la posada. Dormía, comía y se despiojaba° descaradamente al sol, en los ratos en que éste lucía, junto a la puerta del huerto.

II ¿Cómo se siente Mariana cuando baja a la cocina y encuentra al vagabundo allí?

II ¿Con qué argumento Mariana intenta asustar al viejo? ¿Funciona?

story
stable
drumroll
timbers
stairs
sumptuously
worked
well
on edge
comfortably
uneasy
lethargic
astonished / skimmer
surly
sharecropper
attic
deloused

Ya no podía verlo. La sola idea le hacía castañetear los dientes. Sabía que Antonio la mataría.

El primer día Antonio preguntó:

—¿Y ése, qué pinta ahí?

—Me dio lástima —dijo ella, apretando entre los dedos los flecos° de su chal—. Es tan viejo... y hace tan mal tiempo...

Antonio no dijo nada. Le pareció que se iba hacia el viejo como para echarle de allí. Y ella corrió escaleras arriba. Tenía miedo. Sí. Tenía mucho miedo... «Si el viejo vio a Constantino subir al castaño°, bajo la ventana. Si le vio saltar a la habitación, las noches que iba Antonio con el carro, de camino...» ¿Qué podía querer decir, si no, con aquello de lo vi todo, sí, lo vi con estos ojos?

Ya no podía más. No: ya no podía más. El viejo no se limitaba a vivir en la casa. Pedía dinero, ya. Había empezado a pedir dinero, también. Y lo extraño es que Antonio no volvió a hablar de él. Se limitaba a ignorarle. Sólo que, de cuando en cuando, la miraba a ella. Mariana sentía la fijeza de sus ojos grandes, negros y lucientes, y temblaba.

Aquella tarde Antonio se marchaba a Palomar. Estaba terminando de uncir° los mulos al carro, y oía las voces del mozo mezcladas a las de Salomé, que le ayudaba. Mariana sentía frío. «No puedo más. Ya no puedo más. Vivir así es imposible. Le diré que se marche, que se vaya. La vida no es vida con esta amenaza.» Se sentía enferma. Enferma de miedo. Lo de Constantino, por su miedo, había cesado. Ya no podía verlo. La sola idea le hacía castañetear° los dientes. Sabía que Antonio la mataría. Estaba segura de que la mataría. Le conocía bien.

Cuando vio el carro perdiéndose por la carretera bajó a la cocina. El viejo dormitaba° junto al fuego. Le contempló, y se dijo: «Si tuviera valor le mataría.» Allí estaban las tenazas° de hierro, a su alcance. Pero no lo haría. Sabía que no podía hacerlo. «Soy cobarde. Soy una gran cobarde y tengo amor a la vida.» Esto la perdía: «Este amor a la vida...»

(II) ¿Qué lleva a Mariana a pensar en matar al vagabundo? ¿Por qué no lo hace?

—Viejo —exclamó. Aunque habló en voz queda°, el vagabundo abrió uno de sus ojillos maliciosos. «No dormía», se dijo Mariana. «No dormía. Es un viejo zorro.»

—Ven conmigo —le dijo—. Te he de hablar.

El viejo la siguió hasta el pozo. Allí Mariana se volvió a mirarle.

—Puedes hacer lo que quieras, perro. Puedes decirlo todo a mi marido, si quieres. Pero tú te marchas. Te vas de esta casa, en seguida...

El viejo calló unos segundos. Luego, sonrió.

—¿Cuándo vuelve el señor posadero?

Mariana estaba blanca. El viejo observó su rostro hermoso, sus ojeras°. Había adelgazado.

—Vete —dijo Mariana—. Vete en seguida.

Estaba decidida. Sí: en sus ojos lo leía el vagabundo. Estaba decidida y desesperada. Él tenía experiencia y conocía esos ojos. «Ya no hay nada que hacer», se dijo, con filosofía. «Ha terminado el buen tiempo. Acabaron las comidas sustanciosas, el colchón, el abrigo. Adelante, viejo perro, adelante. Hay que seguir.»

—Está bien —dijo—. Me iré. Pero él lo sabrá todo...

Mariana seguía en silencio. Quizás estaba aún más pálida. De pronto, el viejo tuvo un ligero° temor: «Esta es capaz de hacer algo gordo. Sí: es de esa clase de gente que se cuelga de un árbol o cosa así.» Sintió piedad°. Era joven, aún, y hermosa.

(II) ¿Qué posibilidad asusta al viejo y por qué se apiada de Mariana?

—Bueno —dijo—. Ha ganado la señora posadera. Me voy... ¿qué le vamos a hacer? La verdad, nunca me hice demasiadas ilusiones... Claro que pasé muy buen tiempo aquí. No olvidaré los guisos° de Salomé ni el vinito del señor posadero... No lo olvidaré. Me voy.

—Ahora mismo —dijo ella, de prisa—. Ahora mismo, vete... ¡Y ya puedes correr, si quieres alcanzarle a él! Ya puedes correr, con tus cuentos sucios, viejo perro...

El vagabundo sonrió con dulzura. Recogió su cayado° y su zurrón°. Iba a salir, pero, ya en la empalizada, se volvió:

—Naturalmente, señora posadera, *yo no vi nada.* Vamos: ni siquiera sé si había algo que ver. Pero llevo muchos años de camino, ¡tantos años de camino! Nadie hay en el mundo con la conciencia pura, ni siquiera los niños. No: ni los niños siquiera, hermosa posadera. Mira a un niño a los ojos, y dile «¡Lo sé todo! Anda con cuidado...» Y el niño temblará. Temblará como tú, hermosa posadera.

Mariana sintió algo extraño, como un crujido, en el corazón. No sabía si era amargo, o lleno de una violenta alegría. No lo sabía. Movió los labios y fue a decir algo. Pero el viejo vagabundo cerró la puerta de la empalizada tras él, y se volvió a mirarla. Su risa era maligna, al decir:

Mariana seguía en silencio. Quizás estaba aún más pálida. De pronto, el viejo tuvo un ligero temor...

—Un consejo, posadera: vigila a tu Antonio. Sí: el señor posadero también tiene motivos para permitir la holganza° en su casa a los viejos pordioseros°. ¡Motivos muy buenos, juraría yo, por el modo como me miró!

La niebla, por el camino, se espesaba, se hacía baja. Mariana le vio partir, hasta perderse en la lejanía°. ■

fringes *slight* *mercy* *casseroles* *chestnut tree* *crook / haversack* *yoke* *chatter* *dozed* *tongs* *en voz queda softly* *bags under the eyes* *idleness* *beggars* *distance*

1. Cierto o falso Indica si cada afirmación es cierta o falsa. Corrige las falsas.

1. La posadera invita al vagabundo a pasar la noche en su posada.
2. El vagabundo se quiere quedar en la posada el mayor tiempo posible.
3. Mariana está muy enamorada de Antonio.
4. Mariana se casó con Antonio por dinero.
5. El vagabundo era un buen huésped y se conformaba con muy poco.
6. Antonio se enfada y echa al vagabundo de la posada.
7. En realidad, el vagabundo no vio nada.
8. Antonio no le oculta nada a Mariana.

2. Comprensión Contesta las preguntas con oraciones completas.

1. ¿Por qué el vagabundo se detiene en la posada?
2. ¿Por qué Mariana deja pasar al vagabundo?
3. ¿Cómo consigue el vagabundo quedarse en la posada tanto tiempo?
4. ¿Cuál es el secreto de Mariana?
5. ¿Por qué le preocupa tanto a Mariana que Antonio descubra su secreto?
6. ¿Cuál es el motivo que hace que el vagabundo abandone finalmente la posada?
7. ¿Por qué el vagabundo pensaba que su plan funcionaría?

3. Interpretación Analiza los sucesos del cuento para contestar estas preguntas. Luego, compara tus respuestas con las de un(a) compañero/a.

1. ¿Sabía el vagabundo realmente lo que Mariana había hecho? ¿Por qué le dice que *no ha visto nada*? ¿Qué quiere evitar?
2. ¿Crees que el vagabundo ya había utilizado esta técnica antes?
3. ¿Piensas que Mariana es feliz en su matrimonio?
4. Al comienzo del cuento, el vagabundo le dice a Salomé que la posadera había ordenado que lo trataran bien. ¿Por qué lo hizo?
5. Si Antonio era una persona malhumorada y poco amigable, ¿por qué no expulsó al vagabundo de la posada?
6. ¿Por qué Mariana no le pide ayuda a Constantino para echar al vagabundo?
7. Si el vagabundo no se hubiera ido, ¿qué crees que habría hecho Mariana? Justifica tu respuesta.

4. Técnica literaria Con un(a) compañero/a, contesta las siguientes preguntas relacionadas con el uso de aforismos en el cuento.

1. ¿Qué aforismo o aforismos aparecen en "La conciencia"?
2. Según tu opinión, ¿por qué la autora usa esta técnica en la obra? ¿Qué reacción consigue provocar en los personajes? ¿Y en el lector?
3. ¿Qué quiere decir el aforismo "La buena conciencia es la mejor almohada para dormir"? ¿Cómo se relaciona con el texto?
4. Los aforismos surgen a partir de la experiencia. ¿Cómo se relaciona esa característica con la figura del vagabundo?
5. Por lo general, los aforismos expresan verdades, reglas o moralejas. ¿Crees que las palabras finales del vagabundo influirán en la visión que Mariana tiene de la realidad? Justifica tu respuesta.

5. Opiniones Con dos compañeros/as, analiza las preguntas. No olviden justificar sus respuestas.

- Según el vagabundo, Antonio también tiene un secreto. ¿Crees que es cierto, o piensas que el vagabundo solamente quiere confundir a Mariana? ¿Cuál podría ser el secreto de Antonio?
- Si estuvieras en el lugar de Mariana, ¿habrías actuado del mismo modo? Analiza diferentes maneras de afrontar su situación.
- Si estuvieras en el lugar del vagabundo, ¿le habrías dicho la verdad a Mariana antes o habrías actuado de la misma manera que él? ¿Piensas que el vagabundo es una persona malvada o solamente intenta sobrevivir?

TALLER DE ESCRITURA

1. Confesiones Antonio se siente tan atormentado por su secreto que decide escribirle una carta a Mariana para contárselo. Imagina cómo puede ser esa carta y escríbela. Acuérdate de utilizar el formato adecuado: indica la fecha, y las fórmulas de saludo y de despedida. Vuelve a leer el cuento para buscar datos que te ayuden a escribir la carta.

2. Con la conciencia limpia Hacia el final del relato, el vagabundo justifica sus acciones diciendo que "Nadie hay en el mundo con la conciencia pura, ni siquiera los niños". ¿Estás de acuerdo con esa afirmación? ¿Por qué? En un ensayo de una página, explica tu punto de vista. Incluye ejemplos para justificar tus ideas. Intenta utilizar aforismos o refranes que refuercen tu argumentación.

SOBRE LA AUTORA

Rosa Montero nació el 3 de enero de 1951, en Madrid. Cuando era niña sufrió de tuberculosis y estuvo cuatro años recluida en su casa, tiempo que dedicó a leer y a escribir continuamente. De espíritu inquieto, estudió psicología y periodismo, y participó en grupos de teatro independiente. Su vocación, sin embargo, estaba en la escritura y empezó a publicar en diarios y revistas. Desde 1977 trabaja para *El país*, uno de los periódicos más importantes de España, donde se publicó el cuento "Como la vida misma". Sus textos periodísticos también aparecen regularmente en periódicos de Argentina y Chile, y ha colaborado con medios de Alemania, Francia y el Reino Unido. Ha hecho famosas entrevistas a importantes personajes de la política y la literatura, desde Indira Gandhi hasta Julio Cortázar, de Richard Nixon a Malala Yousafzai. Además de entrevistas y ensayos, ha escrito guiones y, especialmente, novelas y libros de cuentos que han sido premiados internacionalmente. Entre sus novelas, muchas de las cuales se han adaptado a cortometrajes y largometrajes, se encuentran *Crónica del desamor* (1979), *Te trataré como a una reina* (1983), *Amado amo* (1988), *La hija del caníbal* (1997), *El corazón del Tártaro* (2001), *La loca de la casa* (2003), *Historia del rey transparente* (2005), *Instrucciones para salvar el mundo* (2008), *La ridícula idea de no volver a verte* (2013) y *Los tiempos del odio* (2018). También ha publicado libros de relatos, cuentos para niños y recopilaciones de su obra periodística.

Como la vida misma

Fecha de publicación: 1982
País: España
Género: cuento
Personajes: El narrador, un vecino de unos 50 años

TÉCNICA LITERARIA

El monólogo interior

Cuando los escritores de ficción quieren mostrar los pensamientos de los protagonistas, recurren al monólogo interior: "monólogo" porque sólo conocemos lo que piensa un personaje; "interior" porque no dice palabras sino que las piensa. En esta representación de la vida psíquica pueden aparecer ideas que van teniendo los personajes cuando atraviesan ciertas situaciones, asociaciones libres de temas diversos o, incluso, secuencias más organizadas de pensamientos o emociones. Esta técnica es ideal para cuentos y novelas psicológicos porque abre una ventana a lo que les sucede a los personajes, aun si estos se encuentran callados y ostensiblemente inactivos.

- Este monólogo oscila entre la primera y la segunda persona ("hoy no llego"; "te causa indignación"). ¿Qué efecto causan estos dos modos? ¿Y su combinación?
- El cuento no es sólo un monólogo interior. ¿Cuándo habla el protagonista? ¿Qué es lo primero que dice?

CONTEXTO CULTURAL

La ansiedad

Ya sea en Hispanoamérica, en los Estados Unidos o en cualquier otro lugar del mundo, la vida contemporánea promete respuestas y soluciones inmediatas. Pero esa reducción del tiempo no es absoluta y nos incomoda esperar cuando las cosas no resultan fácilmente. Enfocados en llegar a un lugar o recibir algo, impacientes, a veces no dejamos espacio para mirar a los costados, proyectar un futuro, ni pensar. Si conducimos, nos puede dar "rabia al volante"°; si no funciona la conexión a Internet, nos irritamos. Según algunos estudios, la ansiedad ha reemplazado al temor como la emoción negativa preponderante en nuestros días; una emoción que afecta desde las relaciones interpersonales y la intimidad hasta las decisiones políticas y la vida en sociedad. Aunque la ansiedad no es una emoción nueva, ahora parece ser una epidemia.

Entre las acciones diarias que disparan la ansiedad se han identificado dos que parecen ser clave: la multitarea (prestar atención a varios asuntos al mismo tiempo) y la gratificación inmediata (no esperar ningún proceso ni demora). La tecnología parece desempeñar un papel importante en ambas: crea la sensación de hacer todo posible y suele aislarnos de nuestro entorno inmediato, al apartar nuestra atención de lo que tenemos en frente.

Madrid, España

rabia al volante *road rage*

ANTESALA

1 Vocabulario Aprende y practica el vocabulario del cuento en vhlcentral.com.

2 Conversar En parejas, conversen sobre estos temas:

- ¿Has visto a alguien sufrir de rabia al volante o es algo que te ha pasado a ti? ¿En qué circunstancias?
- ¿Crees que las personas competitivas son más o menos ansiosas? ¿Hay algo en la tecnología que incite la competitividad?
- ¿Alguna vez te ha sorprendido alguien con un gesto de amabilidad? ¿Por qué te sorprendió su actitud y cómo reaccionaste?

3 Temas Con tres compañeros/as, conversa sobre estos temas:

- ¿De qué modo crees que la tecnología afecta la capacidad de prestar atención a las personas? ¿Crees que prestar atención a más de una tarea te hace más eficiente? ¿Es adictivo dedicarse a muchas cosas al mismo tiempo?

Practice more at vhlcentral.com.

ZAFRA, *En el atasco*, 2007 ►

Como la VIDA misma

Rosa Montero

LAS NUEVE MENOS CUARTO DE LA MAÑANA. SEMÁFORO EN ROJO, UN rojo inconfundible. Las nueve menos trece, hoy no llego. ¡Embotellamiento de tráfico! Doscientos mil coches junto al tuyo. Tienes la mandíbula tan tensa que entre los dientes aún está el sabor del café del desayuno. Miras al vecino. Está intolerablemente cerca. La chapa° de su coche casi roza la tuya. Verde. Avanza, imbécil. ¿Qué hacen? No arrancan. No se mueven, los estúpidos. Están paseando, con la inmensa urgencia que tú tienes. Doscientos mil coches que salieron a pasear a la misma hora solamente para fastidiarte. ¡Rojjjjo! ¡Rojo de nuevo! No es posible. Las nueve menos diez. Hoy desde luego que no llego-o-o-o… El vecino te mira con odio°. Probablemente piensa que tú tienes la culpa de no haber pasado el semáforo (cuando es obvio que los culpables son los idiotas de delante). Tienes una premonición de catástrofe y derrota. Hoy no llego. Por el espejo° ves cómo se acerca un chico en una motocicleta, zigzagueando entre los coches. Su facilidad te causa indignación, su libertad te irrita. Mueves el coche unos centímetros hacia el de detrás. Das un salto, casi arrancas. De pronto ves que el semáforo sigue aún en rojo. ¿Qué quieres, que salga con la luz roja, imbécil? De pronto, la luz se pone verde y los de atrás pitan° desesperadamente. Con todo ese ruido° reaccionas, tomas el volante, al fin arrancas. Las nueve menos cinco. Unos metros más allá la calle es mucho más estrecha°; sólo cabrá° un coche. Miras al vecino con odio. Aceleras. Él también. Comprendes de pronto que llegar antes que el otro es el objeto principal de tu existencia. Avanzas unos centímetros. Entonces, el otro coche te pasa victorioso. Corre, corre, gritas, fingiendo° gran desprecio. ¿Adónde vas, idiota? tanta prisa para adelantarme° sólo un metro. Pero la derrota duele.

5 *plate*

10 *hate*

rearview mirror

15

honk their horns

noise

20 *narrow*

will fit

pretending

25 *overtake*

⏸ ¿Por qué crees que el narrador está obsesionado con llegar antes que los demás?

beats hastily 30

horn

narrow

35

reach

40

hot-headed

45

A lo lejos ves una figura negra, una vieja que cruza la calle lentamente. Casi la atropellas. "Cuidado, abuela", gritas por la ventanilla; estas viejas son un peligro, un peligro. Ya estás llegando a tu destino, y no hay posibilidades de aparcar. De pronto descubres un par de metros libres, un pedacito de ciudad sin coche; frenas, el corazón te late apresuradamente°. Los conductores de detrás comienzan a tocar la bocina°: no me muevo. Tratas de estacionar, pero los vehículos que te siguen no te lo permiten. Tú miras con angustia el espacio libre. De pronto, uno de los coches para y espera a que tú aparques. Tratas de retroceder, pero la calle es angosta° y la cosa está difícil. El vecino da marcha atrás para ayudarte, aunque casi no puede moverse porque los otros coches están demasiado cerca. Al fin aparcas. Sales del coche, cierras la puerta. Sientes una alegría infinita, una enorme gratitud hacia el anónimo vecino que se detuvo y te permitió aparcar. Caminas rápidamente para alcanzar° al generoso conductor, y darle las gracias. Llegas a su coche; es un hombre de unos cincuenta años, de mirada melancólica. Muchas gracias, le dices en tono exaltado°. El otro se sobresalta, y te mira sorprendido. Muchas gracias, nerviosamente. "Pero, ¿qué quería usted? ¡No podía pasar por encima de los coches! No podía dar más marcha atrás." Tú no comprendes. "Gracias, gracias" piensas. Al fin murmuras: "Le estoy dando las gracias de verdad, de verdad…" El hombre se pasa la mano por la cara, y dice: "Es que este tráfico, estos nervios." Sigues tu camino, sorprendido, pensando con filosófica tristeza, con genuino asombro. ¿Por qué es tan agresiva la gente? ¡No lo entiendo! ■

⏸ ¿Qué hace pensar al narrador que las ancianas son un peligro?

⏸ Luego de estacionar, ¿hacia dónde se dirige el narrador? ¿Harías tú lo mismo?

⏸ ¿Qué asombra tanto al narrador?

1. Cierto o falso Indica si cada afirmación es cierta o falsa. Corrige las falsas.

1. El cuento tiene lugar durante la hora pico, cuando la gente regresa de trabajar.
2. El narrador piensa que todos salieron a conducir a esa hora para molestarlo.
3. El principal problema que agobia al narrador es no llegar a tiempo.
4. Un chico en motocicleta está atrapado en el tránsito y no puede avanzar.
5. Todos están impacientes y pitan a los de adelante, una vez el semáforo cambia a verde.
6. A pesar de estar muy apurado, el narrador deja pasar amablemente a una señora mayor.
7. Inesperadamente, el narrador encuentra un espacio para estacionar.
8. La persona que está atrás no permite que el narrador retroceda para estacionar.
9. Luego de estacionar, el narrador sigue frustrado porque llega tarde.
10. Cuando el narrador le da las gracias, el vecino anónimo le devuelve una sonrisa amable.
11. El vecino, una persona tranquila, no está tan nervioso como los demás.
12. Luego de esta experiencia, el narrador queda pensativo y algo triste.

2. Comprensión Contesta las preguntas con oraciones completas.

1. ¿En qué tipo de ciudad transcurre el cuento?
2. ¿Por qué el narrador siente el sabor del café si no está tomando café?
3. ¿Por qué cree el narrador que los otros conductores son "imbéciles", "estúpidos" e "idiotas"?
4. ¿Cuál es la premonición que tiene el narrador mientras espera que se mueva el tránsito?
5. ¿Qué pasará cuando la calle se vuelva más estrecha? ¿Por qué es esto un problema?
6. ¿De qué modo oculta su derrota el narrador?
7. ¿Quién es un peligro, según el narrador?
8. ¿Por qué en un momento le causa angustia ver el lugar libre?
9. ¿Conoce el narrador al vecino que le permite estacionar?
10. ¿Por qué el narrador le repite al vecino "Le estoy dando las gracias de verdad, de verdad…"?

3. Interpretación Con un(a) compañero/a, contesta las siguientes preguntas sobre "Como la vida misma".

1. Cuando el narrador dice "doscientos mil coches como el tuyo", ¿qué sugiere sobre la vida en la ciudad?
2. Las primeras oraciones del cuento son muy cortas, ¿por qué? ¿Qué efecto tienen?
3. ¿Quién es o quiénes son los culpables del atasco?
4. ¿Qué tipo de emociones y reacciones genera el atasco?
5. ¿Qué sucede cuando hay un acto de generosidad y de gratitud?
6. Cuando logra su objetivo, el narrador siente "una alegría infinita". ¿Qué opinas de esta emoción extrema?
7. ¿Podríamos pensar en el congestionamiento de tránsito como una metáfora de la vida moderna? ¿De qué modo?
8. Al final el narrador dice que no entiende. ¿Qué tipo de final es éste?

4. Técnica literaria En "Como la vida misma", Rosa Montero usa el monólogo interior para situarnos dentro de los pensamientos e ideas del narrador. Pero él no está solo. Con un(a) compañero/a, utiliza el monólogo interior para escribir una o dos oraciones sobre la vida psíquica de los siguientes personajes u objetos personificados. ¿Qué piensan del narrador?

- El semáforo
- El vecino que lo mira con odio
- El chico de la motocicleta
- La anciana que cruza la calle

5. La tecnología Con tres compañeros/as, comenta las siguientes opiniones sobre la influencia de la tecnología en la vida contemporánea.

- Nunca antes los seres humanos se pudieron comunicar tan bien y tan fácilmente como ahora, gracias a la tecnología.
- El automóvil, como el baño, es un lugar de privilegio en el que podemos estar solos con nosotros mismos y ser independientes.
- Gracias a la tecnología somos mucho más eficientes y no perdemos el tiempo.
- Ir de un lugar a otro para trabajar o reunirse es algo innecesario: nos podemos comunicar del mismo modo usando la tecnología.
- Es cierto que los automóviles son malos para el medioambiente, pero son buenos para el espíritu.

TALLER DE ESCRITURA

1. Un sobresalto Imagina que eres el hombre de 50 años que ayuda al narrador a estacionar. Escribe un correo electrónico de una página a un(a) amigo/a contándole lo que te pasó esa mañana. Asegúrate de contestar estas preguntas:

1. *¿Hacia dónde ibas?*
2. *¿Cómo estaba el tránsito?*
3. *¿Qué tipo de auto tienes y qué tipo de persona eres habitualmente?*
4. *¿Por qué ayudaste al narrador?*
5. *¿Qué pensaste cuando el narrador se acercó a darte las gracias?*
6. *¿Qué conclusiones puedes sacar de este incidente?*

2. ¡No entiendo! Al final del cuento, el narrador se pregunta "¿Por qué es tan agresiva la gente?" Investiga las causas de la "rabia al volante" y de la conducción agresiva. Luego escribe un ensayo de una página en el que expliques las diferentes emociones y actitudes que experimentan el narrador y los otros conductores. Considera las posibles consecuencias de un episodio de rabia al volante.

SOBRE EL AUTOR

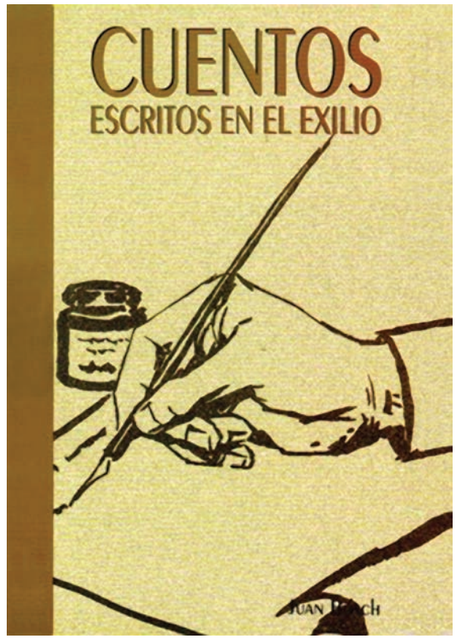
Juan Bosch (1909-2001) fue presidente de la República Dominicana, fundó dos partidos políticos y se destacó como el más notable escritor de cuentos de su país. Según el propio Bosch, "hay una obra mía […] que ha sido escrita, forjada al solo estímulo de mi amor por el pueblo dominicano. Me refiero a mis cuentos". Bosch comenzó a trabajar de muy joven en varias tiendas comerciales y viajó por España, Venezuela y el Caribe.

En 1933, tras regresar a su país, publicó *Camino Real,* su primer libro de cuentos, y años más tarde la novela *La Mañosa* (1936), aclamada por la crítica nacional. Estuvo en prisión por oponerse al dictador Rafael Trujillo, y en 1938 se marchó a un exilio que duraría veintitrés años. Fue entonces cuando escribió "La Nochebuena de Encarnación Mendoza", "Luis Pie", "El indio Manuel Sicuri" y otros cuentos que luego fueron recopilados en *Cuentos escritos en el exilio* (1962), una colección centrada en la realidad sociocultural de los campos dominicanos, sus conflictos y sus luchas.

Si bien su narrativa trata temas dominicanos, se ocupa esencialmente del hombre y los sistemas que lo oprimen, lo que le da una validez universal. Cuando Trujillo fue asesinado en 1961, Bosch regresó y ganó las primeras elecciones presidenciales democráticas de su país. Aunque fue derrocado por un golpe militar siete meses después, aún hoy se le recuerda como un político honesto. Desde ese momento se dedicó al género ensayístico y a la historia, al tiempo que continuó participando activamente en política.

La Nochebuena de Encarnación Mendoza

Fecha de publicación: 1962
País: República Dominicana
Género: cuento
Colección: *Cuentos escritos en el exilio*
Personajes: Encarnación Mendoza, Mundito, sargento Rey, Nemesio Arroyo, Nina



TÉCNICA LITERARIA

El desenlace

Los finales sorpresivos dan un cierre memorable a las historias. Para que un desenlace provoque sorpresa no debe ser violento ni puede estar desconectado del resto del cuento. Por eso, el escritor debe "despistar"° al lector, apartar su atención de algo y convencerlo de otra cosa para finalmente dejarlo atónito frente a una revelación asombrosa. Esta clase de final hace que el lector vuelva atrás y revise toda la narración para descubrir esas pistas° que había pasado por alto.

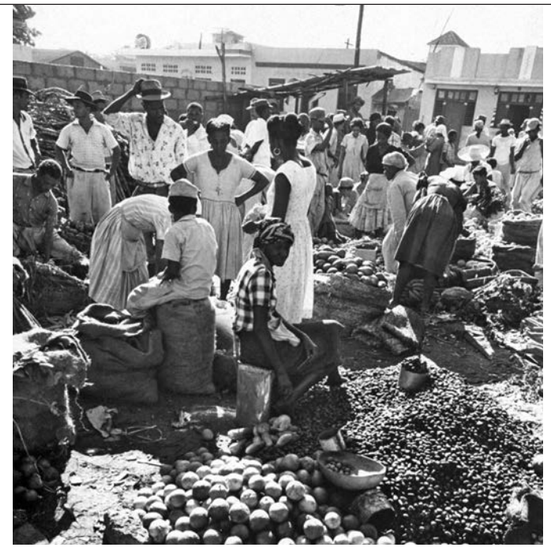
- Cuando leas "La Nochebuena de Encarnación Mendoza" de Juan Bosch, busca las pistas que indican lo que ocurrirá en el final. ¿Qué expectativa se crea desde el comienzo?
- Muchos libros y películas concluyen con un giro inesperado que cambia la percepción de toda la historia. ¿Recuerdas algún ejemplo?

despistar *mislead* **pistas** *clues*

CONTEXTO HISTÓRICO

Raíces de la violencia

La República Dominicana comparte el territorio de la isla La Española con Haití. Allí, desembarcó Colón en 1492 y allí se construyeron la primera universidad y la primera catedral del continente. Desde su independencia de España en 1821, el país estuvo convulsionado° por las luchas contra poderes externos, la guerra civil, los golpes militares y la opresión de las libertades. En el siglo XX sufrió la larga dictadura de Rafael Trujillo, quien se apoderó del gobierno durante treinta años y aplastó° a la oposición utilizando la tortura, la represión y la cárcel. Uno de los episodios más violentos de esa época fue el asesinato en 1960 de las hermanas Mirabal, quienes se oponían a su régimen. Tras el asesinato de Trujillo en 1961, Juan Bosch llegó al poder como presidente de la mano del Partido Revolucionario Dominicano, partido que él mismo fundó durante su exilio en Cuba. Sus principales propuestas incluían la reforma agraria y la democratización de las estructuras sociales, políticas y culturales, pero su derrocamiento impidió esos cambios profundos. En las últimas décadas, la República Dominicana ha tenido un régimen democrático estable con elecciones cada cuatro años.



Mercado en Ciudad Trujillo, República Dominicana, 1959

convulsionado *thrown into confusion* **aplastó** *crushed*

ANTESALA

1 Vocabulario Aprende y practica el vocabulario del cuento en vhlcentral.com.

2 Antes de leer En Internet, observa con atención los cuadros del pintor mexicano Diego Rivera que ilustran el cuento (*Mural Río Juchitán, La noche de los pobres, Los explotadores, La molendera* y *Campesinos*) *y contesta las preguntas:* ¿Qué situaciones ves reflejadas en ellos? ¿Qué están haciendo las personas que aparecen allí? ¿Qué clase de vida piensas que tienen?

3 Conversar En grupos, conversen sobre estos temas:

- ¿Crees en el destino? ¿Piensas que es cierto que existe una fuerza que juega con las vidas de las personas y se divierte oponiéndose a sus planes?
- ¿Te parece que la justicia y la ley no siempre van por el mismo camino? ¿Puedes dar ejemplos? ¿Piensas que la venganza juega un papel importante en el castigo de un crimen? Si te hicieran daño, ¿buscarías venganza?
- ¿Se celebra la Navidad en tu país? ¿De qué manera se celebra? ¿Qué significado tiene esa fiesta (y otras fiestas tradicionales) para las familias? ¿Imaginas que será igual en otros países, clases sociales, culturas? ¿Por qué?

Practice more at vhlcentral.com.

LA Nochebuena DE Encarnación Mendoza

Juan Bosch

CON SU SENSIBLE OJO DE PRÓFUGO° ENCARNACIÓN MENDOZA había distinguido el perfil de un árbol a veinte pasos, razón por la cual pensó que la noche iba a decaer. Anduvo acertado en su cálculo; donde empezó a equivocarse fue al sacar conclusiones de esa observación. Pues como el día se acercaba era de rigor° buscar escondite, y él se preguntaba si debía internarse en los cerros que tenía a su derecha o en el cañaveral° que le quedaba a la izquierda. Para su desgracia, escogió el cañaveral. Hora y media más tarde el sol del día 24 alumbraba los campos y calentaba ligeramente a Encarnación Mendoza, que yacía bocarriba tendido sobre hojas de caña.

A las siete de la mañana los hechos parecían estar sucediéndose tal como había pensado el fugitivo; nadie había pasado por las trochas° cercanas. Por otra parte la brisa era fresca y tal vez llovería, como casi todos los años en Nochebuena. Y aunque no lloviera los hombres no saldrían de la bodega, donde estarían desde temprano consumiendo ron, hablando a gritos y tratando de alegrarse como lo mandaba la costumbre. En cambio, de haber tirado hacia los cerros no podría sentirse tan seguro.

fugitive

de rigor *indispensable*

sugarcane plantation

paths

(II) ¿Qué busca Encarnación Mendoza y por qué?

Él conocía bien el lugar; las familias que vivían en las hondonadas producían leña, yuca y algún maíz. Si cualquiera de los hombres que habitaban los bohíos° de por allí bajaba aquel día para vender bastimentos en la bodega del batey° y acertaba a verlo, estaba perdido. En leguas a la redonda no había quién se atreviera a silenciar el encuentro. Jamás sería perdonado el que encubriera a Encarnación Mendoza: y aunque no se hablaba del asunto todos los vecinos de la comarca° sabían que aquel que le viera debía dar cuenta inmediata al puesto de guardia más cercano.

Empezaba a sentirse tranquilo Encarnación Mendoza, porque tenía la seguridad de que había escogido el mejor lugar para esconderse durante el día, cuando comenzó el destino a jugar en su contra.

Pues a esa hora la madre de Mundito pensaba igual que el prófugo: nadie pasaría por las trochas en la mañana, y si Mundito apuraba el paso haría el viaje a la bodega antes de que comenzaran a transitar los caminos los habituales borrachos del día de Nochebuena. La madre de Mundito tenía unos cuantos centavos que había ido guardando de lo poco que cobraba lavando ropa y revendiendo gallinas en el cruce de la carretera, que le quedaba al poniente°, a casi medio día de marcha. Con esos centavos podía mandar a Mundito a la bodega para que comprara harina, bacalao° y algo de manteca. Aunque lo hiciera pobremente, quería celebrar la Nochebuena con sus seis pequeños hijos, siquiera° fuera comiendo frituras de bacalao.

El caserío donde ellos vivían —del lado de los cerros, en el camino que dividía los cañaverales de las tierras incultas— tendría catorce o quince malas viviendas, la mayor parte techadas de yaguas°. Al salir de la suya, con el encargo de ir a la bodega, Mundito se detuvo un momento en medio del barro seco por donde en los días de zafra° transitaban las carretas cargadas de caña. Era largo el trayecto hasta la bodega. El cielo se veía claro, radiante de luz que se esparcía sobre el horizonte de cogollos de caña; era grata la brisa y dulcemente triste el silencio. ¿Por qué ir solo, aburriéndose de caminar por trochas siempre iguales? Durante diez segundos Mundito pensó entrar al bohío vecino, donde seis semanas antes una perra negra había parido seis cachorros. Los dueños del animal habían regalado cinco, pero quedaba uno "para amamantar a madre", y en él había puesto Mundito todo el interés que la falta de ternura había acumulado en su pequeña alma. Con sus nueve años cargados de precoz sabiduría, el niño era consciente de que si llevaba al cachorrillo tendría que cargarlo casi todo el tiempo, porque no podría hacer tanta distancia por sí solo. Mundito sentía que esa idea casi le autorizaba a disponer del perrito. De súbito, sin pensarlo más, corrió hacia la casucha° gritando:

Empezaba a sentirse tranquilo Encarnación Mendoza, porque tenía la seguridad de que había escogido el mejor lugar...

—¡Doña Ofelia, empréstemeº a Azabache, que lo voy a llevar allí!

huts

sugar company town

region

plot of land

advance party

west

codfish

at least

royal palms

sugarcane harvest

dog kennel

lend me

Oyéranle o no, ya él había pedido autorización, y eso bastaba. Entró como un torbellino, tomó el animalejo en brazos y salió corriendo, a toda marcha, hasta que se perdió a lo lejos. Y así empezó el destino a jugar en los planes de Encarnación Mendoza.

... quedó paralizado: había visto al hombre. Pero para él no era simplemente un hombre sino algo imponente y terrible; era un cadáver.

Porque ocurrió que cuando, poco antes de las nueve, el niño Mundito pasaba frente al tablón° de caña donde estaba escondido el fugitivo, cansado, o simplemente movido por esa especie de indiferencia por lo actual y curiosidad por lo inmediato que es privilegio de los animales pequeños, Azabache se metió en el cañaveral. Encarnación Mendoza oyó la voz del niño ordenando al perrito que se detuviera. Durante un segundo temió que el muchacho fuera la avanzada° de algún grupo. Estaba clara la mañana. Con su agudo ojo de prófugo él podía ver hasta dónde se lo permitía el barullo de tallos y hojas. Allí, al alcance de su mirada, estaba el niño. Encarnación Mendoza no tenía pelo de tonto. Rápidamente calculó que si lo hallaban atisbando era hombre perdido; lo mejor sería hacerse el dormido, dando la espalda al lado por donde sentía el ruido. Para mayor seguridad, se cubrió la cara con el sombrero.

El negro cachorrillo correteó; jugando con las hojas de caña, pretendiendo saltar, torpe de movimientos, y cuando vio al fugitivo echado empezó a soltar diminutos y graciosos ladridos. Llamándolo a voces y gateando° para avanzar, Mundito iba acercándose cuando de pronto quedó paralizado: había visto al hombre. Pero para él no era simplemente un hombre sino algo imponente y terrible; era un cadáver°. De otra manera no se explicaba su presencia allí y mucho menos su postura. El terror le dejó frío. En el primer momento pensó huir, y hacerlo en silencio para que el cadáver no se diera cuenta. Pero le parecía un crimen dejar a Azabache abandonado, expuesto al peligro de que el muerto se molestara con sus ladridos y lo reventara apretándolo con las manos. Incapaz de irse sin el animalito e incapaz de quedarse allí, el niño sentía que desfallecía°. Sin intervención de su voluntad levantó una mano, fijó la mirada en el difunto, temblando mientras el perrillo reculaba° y lanzaba sus pequeños ladridos. Mundito estaba seguro de que el cadáver iba a levantarse de momento. En su miedo, pretendió adelantarse al muerto: pegó un saltó sobre el cachorrillo, al cual agarró con nerviosa violencia por el pescuezo°, y a seguidas, cabeceando contra las cañas, cortándose el rostro y las manos, impulsado por el terror, ahogándose, echó a correr hacia la bodega. Al llegar allí, a punto de desfallecer por el esfuerzo y el pavor, gritó señalando hacia el lejano lugar de su aventura:

—¡En la Colonia Adela hay un hombre muerto!

A lo que un vozarrón áspero respondió gritando:

—¿Qué tá° diciendo ese muchacho?

crawling

corpse

fainted

moved backwards

neck

está

(II) ¿En qué pensamiento coincide la madre de Mundito con Encarnación Mendoza? ¿Los dos tienen razón o se equivocan?

(II) ¿Qué decide hacer Encarnación al ver que se acerca un niño?

Era un impulso bestial el que le empujaba a ir, una fuerza ciega a la cual no podía resistir.

Y como era la voz del sargento Rey, jefe de puesto del Central, obtuvo el mayor interés de parte de los presentes así como los datos que solicitó del muchacho. El día de Nochebuena no podía contarse con el juez de La Romana para hacer el levantamiento del cadáver, pues debía andar por la Capital disfrutando sus vacaciones de fin de año. Pero el sargento era expeditivo; quince minutos después de haber oído a Mundito el sargento Rey iba con dos números° y diez o doce curiosos hacia el sitio donde yacía el presunto cadáver. Eso no había entrado en los planes de Encarnación Mendoza.

El propósito de Encarnación Mendoza era pasar la Nochebuena con su mujer y sus hijos. Escondiéndose de día y caminando de noche había recorrido leguas y leguas, desde las primeras estribaciones° de la Cordillera, en la provincia del Seybo, rehuyendo todo encuentro y esquivando bohíos, corrales y cortes de árboles o quemas de tierras. En toda la región se sabía que él había dado muerte al cabo° Pomares, y nadie ignoraba que era hombre condenado donde se le encontrara. No debía dejarse ver de persona alguna, excepto de Nina y de sus hijos. Y los vería sólo una hora o dos, durante la Nochebuena. Tenía ya seis meses huyendo, pues fue el día de San Juan cuando ocurrieron los hechos que le costaron la vida al cabo Pomares.

Necesariamente debía ver a su mujer y a sus hijos. Era un impulso bestial el que le empujaba a ir, una fuerza ciega a la cual no podía resistir. Con todo y ser tan limpio de sentimientos, Encarnación Mendoza comprendía que con el deseo de abrazar a su mujer y de contarles un cuento a los niños iba confundida una sombra de celos. Pero además necesitaba ver la casucha, la luz de la lámpara iluminando la habitación donde se reunían cuando él volvía del trabajo y los muchachos le rodeaban para que él los hiciera reír con sus ocurrencias°. El cuerpo le pedía ver hasta el sucio camino, que se hacía lodazal° en los tiempos de lluvia. Tenía que ir o se moriría de una pena tremenda.

Encarnación Mendoza estaba acostumbrado a hacer lo que deseaba; nunca deseaba nada malo, y se respetaba a sí mismo. Por respeto a sí mismo sucedió lo del día de San Juan, cuando el cabo Pomares le faltó° pegándole en la cara, a él, que por no ofender no bebía y que no tenía más afán que su familia. Sucediera lo que sucediera, y aunque el mismo Diablo hiciera oposición, Encarnación Mendoza pasaría la Nochebuena en su bohío. Solo imaginar que Nina y los muchachos estarían tristes, sin un peso para celebrar la fiesta, tal vez llorando por él, le partía el alma y le hacía maldecir° de dolor.

Pero el plan se había enredado algo. Era cosa de ponerse a pensar si el muchacho hablaría o se quedaría callado. Se había ido corriendo, a lo que pudo colegir° Encarnación por la rapidez de los pasos, y tal vez pensó que se trataba de un peón° dormido. Acaso hubiera sido prudente alejarse de allí, meterse en otro tablón de caña.

privates

foothills

corporal

witty remarks

quagmire

faltó al respeto *disrespected him*

curse

deduce

laborer

rush

chin

caught

Estaba

estás

cosas / *intervened*

Sin embargo, valía la pena pensarlo dos veces, porque si tenía la fatalidad de que alguien pasara por la trocha de ida o de vuelta, y le veía cruzando camino y le reconocía, era hombre perdido. No debía precipitarse°; ahí, por de pronto, estaba seguro. A las nueve de la noche podría salir; caminar con cautela orillando los cerros, y estaría en su casa a las once, tal vez a las once y un cuarto. Sabía lo que iba a hacer; llamaría por la ventana de la habitación en voz baja y le diría a Nina que abriera, que era él, su marido. Ya le parecía estar viendo a Nina con su negro pelo caído sobre las mejillas, los ojos oscuros y brillantes, la boca carnosa, la barbilla° saliente. Ese momento de la llegada era la razón de ser de su vida; no podía arriesgarse a ser cogido° antes. Cambiar de tablón en pleno día era correr riesgo. Lo mejor sería descansar, dormir...

Despertó al tropel de pasos y a la voz del niño que decía:

—Taba° ahí, sargento.

—¿Pero en cuál tablón; en ése o en el de allá?

—En ése —aseguró el niño.

"En ése" podía significar que el muchacho estaba señalando hacia el que ocupaba Encarnación, hacia uno vecino o hacia el de enfrente. Porque a juzgar por las voces el niño y el sargento se hallaban en la trocha, tal vez en un punto intermedio entre varios tablones de caña. Dependía de hacia dónde estaba señalando el niño cuando decía "ése". La situación era realmente grave, porque de lo que no había duda era de que ya había gente localizando al fugitivo. El momento, pues, no era de dudar, sino de actuar. Rápido en la decisión, Encarnación Mendoza comenzó a gatear con suma cautela, cuidándose de que el ruido que pudiera hacer se confundiera con el de las hojas del cañaveral batidas por la brisa. Había que salir de allí pronto, sin perder un minuto. Oyó la áspera voz del sargento:

Sin duda las cosas estaban poniéndose feas. Feas para él y feas para el muchacho, quienquiera que fuese.

—¡Métase por ahí, Nemesio, que yo voy por aquí! ¡Usté, Solito, quédese por aquí!

Se oían murmullos y comentarios. Mientras se alejaba, agachado, con paso felino, Encarnación podía colegir que había varios hombres en el grupo que le buscaba. Sin duda las cosas estaban poniéndose feas.

Feas para él y feas para el muchacho, quienquiera que fuese. Porque cuando el sargento Rey y el número Nemesio Arroyo recorrieron el tablón de caña en que se habían metido, maltratando los tallos más tiernos y cortándose las manos y los brazos, y no vieron cadáver alguno, empezaron a creer que era broma lo del hombre muerto en la Colonia Adela.

—¿Tú ta° seguro que fue aquí, muchacho? —preguntó el sargento.

—Sí, aquí era —afirmó Mundito, bastante asustado ya.

—Son cosa° de muchacho, sargento; ahí no hay nadie —terció° el número Arroyo.

II ¿Quiénes son las únicas personas ante las que se dejará ver Encarnación esa Nochebuena? ¿Por qué?

II ¿Cómo llegan los soldados hasta el lugar donde se esconde Encarnación? ¿Qué esperan encontrar allí?

El sargento clavó en el niño una mirada fija, escalofriante°, que lo llenó de pavor.

—Mire, yo venía por aquí con Azabache —empezó a explicar Mundito— y lo diba° corriendo asina° —lo cual dijo al tiempo que ponía el perrito en el suelo—, y él cogió y se metió ahí.

Pero el número Solito Ruiz interrumpió la escenificación° de Mundito preguntando:

—¿Cómo era el muerto?

—Yo no le vide° la cara —dijo el niño, temblando de miedo—; solamente le vide la ropa. Tenía un sombrero en la cara. Taba asina, de lao°...

—¿De qué color era el pantalón? —inquirió el sargento.

—Azul, y la camisa como amarilla, y tenía un sombrero negro encima de la cara...

Pero el pobre Mundito apenas podía hablar; se hallaba aterrorizado, con ganas de llorar. A su infantil idea de las cosas, el muerto se había ido de allí sólo para vengarse de su denuncia y hacerlo quedar como un mentiroso. Seguramente en la noche le saldría en la casa y lo perseguiría toda la vida.

De todas maneras, supiéralo o no Mundito, en ese tablón de cañas no darían con el cadáver. Encarnación Mendoza había cruzado con sorprendente celeridad hacia otro tablón, y después hacia otro más; y ya iba atravesando la trocha para meterse en un tercero cuando el niño, despachado por el sargento, pasaba corriendo con el perrillo bajo el brazo. Su miedo lo paró en seco° al ver el torso y una pierna del difunto que entraban en el cañaveral. No podía ser otro, dado que la ropa era la que había visto por la mañana.

—¡Ta aquí, sargento; ta aquí! —gritó señalando hacia el punto por donde se había perdido el fugitivo—. ¡Dentró° ahí!

Y como tenía mucho miedo siguió su carrera hacia su casa, ahogándose, lleno de lástima consigo mismo por el lío en que se había metido. El sargento, y con él los soldados y curiosos que le acompañaban, se había vuelto al oír la voz del chiquillo.

—Cosa de muchacho —dijo calmosamente Nemesio Arroyo.

Pero el sargento, viejo en su oficio, era suspicaz:

—Vea, algo hay. ¡Rodiemo ese tablón di una ve°! —gritó.

Y así empezó la cacería°, sin que los cazadores supieran qué pieza perseguían.

Era poco más de media mañana. Repartidos en grupos, cada militar iba seguido de tres o cuatro peones, buscando aquí y allá, corriendo por las trochas, todos un poco bebidos y todos excitados. Lentamente, las pequeñas nubes azul oscuro que descansaban al ras del horizonte empezaron a crecer y a ascender cielo arriba. Encarnación Mendoza sabía ya que estaba más o menos cercado°. Sólo que a diferencia de sus perseguidores —que ignoraban a quién buscaban—, él pensaba que el registro° del cañaveral obedecía al propósito de echarle mano° y cobrarle lo ocurrido el día de San Juan.

Sin saber a ciencia cierta dónde estaban los soldados, el fugitivo se atenía° a su instinto y a su voluntad de escapar; y se corría de un tablón a otro, esquivando el encuentro con los soldados. Estaba ya a tanta distancia de ellos que si se hubiera quedado tranquilo hubiese podido esperar hasta el oscurecer sin peligro de ser localizado. Pero no se hallaba seguro y seguía pasando de tablón a tablón. Al cruzar una trocha fue visto de lejos, y una voz proclamó a todo pulmón:

—¡Allá va, sargento, allá va; y se parece a Encarnación Mendoza!

¡Encarnación Mendoza! De golpe todo el mundo quedó paralizado. ¡Encarnación Mendoza!

—¡Vengan! —demandó el sargento a gritos; y a seguidas echó a correr, el revólver en la mano, hacia donde señalaba el peón que había visto al prófugo.

Era ya cerca de mediodía, y aunque los crecientes nubarrones convertían en sofocante y caluroso el ambiente, los cazadores del hombre apenas lo notaban; corrían y corrían, pegando voces, zigzagueando, disparando sobre las cañas. Encarnación se dejó ver sobre una trocha distante, sólo un momento, huyendo con la velocidad de una sombra fugaz, y no dio tiempo al número Solito Ruiz para apuntarle su fusil.

—¡Que vaya uno al batey y diga de mi parte que me manden do número°! —ordenó a gritos el sargento.

Nerviosos, excitados, respirando sonoramente y tratando de mirar hacia todos los ángulos a un tiempo, los perseguidores corrían de un lado a otro dándose voces entre sí, recomendándose prudencia cuando alguno amagaba° meterse entre las cañas.

Pasó el mediodía. Llegaron no dos, sino tres números y como nueve o diez peones más; se dispersaron en grupos y la cacería se extendió a varios tablones. A la distancia se veían pasar de pronto un soldado y cuatro o cinco peones, lo cual entorpecía° los movimientos, pues era arriesgado tirar si gente amiga estaba al otro extremo. Del batey iban saliendo hombres y hasta alguna mujer; y en la bodega no quedó sino el dependiente, preguntando a todo hijo de Dios que cruzaba si "ya lo habían cogido".

Encarnación Mendoza no era hombre fácil. Pero a eso de las tres, en el camino que dividía el cañaveral de los cerros, esto es, a más de dos horas del batey, un tiro certero° le rompió la columna vertebral al tiempo que cruzaba para internarse en la maleza°. Se revolcaba en la tierra, manando sangre, cuando recibió catorce tiros más, pues los soldados iban disparándole a medida que se acercaban.

El sargento clavó en el niño una mirada fija, escalofriante, que lo llenó de pavor.

Encarnación se dejó ver sobre una trocha distante, sólo un momento...

II ¿Quién ve a Encarnación cuando está a punto de huir, y da aviso a los soldados?

II ¿Por qué los cazadores casi no notan el calor que hace?

200 *hair-raising*

205 así

dramatization

210

vi

lado

215

220

225 en seco *suddenly*

Entró

230

235 ¡Rodeemos ese tablón de una vez!

hunt

240

surrounded

search 245

echarle mano *laying their hands on him*

se atenía a *abode by*

250

255

260

265

dos números 270

seemed to 275

hindered

280

accurate 285

weeds

> ... él había salido de la Cordillera a pasar la Nochebuena en su casa, no en el batey, vivo o muerto.

Y justamente entonces empezaban a caer las primeras gotas de la lluvia que había comenzado a insinuarse a media mañana.

Estaba muerto Encarnación Mendoza. Conservaba las líneas del rostro, aunque tenía los dientes destrozados por un balazo de máuser. Era día de Nochebuena y él había salido de la Cordillera a pasar la Nochebuena en su casa, no en el batey, vivo o muerto. Comenzaba a llover, y el sargento estaba pensando algo. Si él sacaba el cadáver a la carretera, que estaba hacia el poniente, podía llevarlo ese mismo día a Macorís y entregarle ese regalo de Pascuas al capitán; si lo llevaba al batey tendría que coger allí un tren del ingenio° para ir a la Romana, y como el tren podría tardar mucho en salir llegaría a la ciudad tarde en la noche, tal vez demasiado tarde para trasladarse a Macorís. En la carretera las cosas son distintas; pasan con frecuencia vehículos, él podría detener un automóvil, hacer bajar la gente y meter el cadáver o subirlo sobre la carga de un camión.

¿Por qué el sargento quiere llegar ese mismo día a Macorís?

—¡Búsquese un caballo ya memo° que vamo° a sacar ese vagabundo a la carretera —dijo dirigiéndose al que tenía más cerca.

No apareció caballo sino burro; y eso, pasadas ya las cuatro, cuando el aguacero° pesado hacía sonar sin descanso los sembrados de caña. El sargento no quería perder tiempo. Varios peones, estorbándose los unos a los otros, colocaron el cadáver atravesado sobre el asno y lo amarraron como pudieron. Seguido por dos soldados y tres curiosos a los que escogió para que arrearan° el burro, el sargento ordenó la marcha bajo la lluvia.

No resultó fácil el camino. Tres veces, antes de llegar al primer caserío, el muerto resbaló y quedó colgado bajo el vientre del asno. Éste resoplaba° y hacía esfuerzos para trotar entre el barro, que ya empezaba a formarse. Cubiertos sólo con sus sombreros de reglamento al principio, los soldados echaron mano a pedazos de yaguas, a hojas grandes arrancadas a los árboles, o se guarecían° en el cañaveral de rato en rato, cuando la lluvia arreciaba° más. La lúgubre comitiva anduvo sin cesar la mayor parte del tiempo; en silencio, la voz de un soldado comentaba:

—Vea ese sinvergüenza.

O simplemente aludía al cabo Pomares, cuya sangre había sido al fin vengada.

Oscureció del todo, sin duda más temprano que de costumbre por efectos de la lluvia; y con la oscuridad el camino se hizo más difícil, razón por la cual la marcha se tornó lenta. Serían más de las siete, y apenas llovía entonces, cuando uno de los peones dijo:

—Allá se ve una lucecita.

—Sí, del caserío —explicó el sargento; y al instante urdió° un plan del que se sintió enormemente satisfecho. Pues al sargento no le bastaba la muerte de Encarnación Mendoza. El sargento quería algo más.

ingenio *sugar refinery*
memo / vamo mismo / vamos
aguacero *downpour*
arrearan *spur on*
resoplaba *puffed*
se guarecían / arreciaba se guarecían *took shelter* / *got worse*
urdió *devised*

Así, cuando un cuarto de hora después se vio frente a la primera casucha del lugar, ordenó con su áspera voz:

—Desamarren ese muerto y tírenlo ahí adentro, que no podemo° seguir mojándono°.

Decía esto cuando la lluvia era tan escasa que parecía a punto de cesar; y al hablar observaba a los hombres que se afanaban en° la tarea de librar el cadáver de cuerdas. Cuando el cuerpo estuvo suelto llamó a la puerta de la casucha justo a tiempo para que la mujer que salió a abrir recibiera sobre los pies, tirado como el de un perro, el cuerpo de Encarnación Mendoza. El muerto estaba empapado en agua, sangre y lodo, y tenía los dientes destrozados por un tiro, lo que le daba a su rostro antes sereno y bondadoso la apariencia de estar haciendo una mueca horrible.

La mujer miró aquella masa inerte; sus ojos cobraron de golpe la inexpresiva fijeza de la locura; y llevándose una mano a la boca comenzó a retroceder lentamente, hasta que a tres pasos paró y corrió desolada sobre el cadáver al tiempo que gritaba:

—¡Hay m'shijo°, se han quedao güérfano°... han matao° a Encarnación!

Espantados, atropellándose, los niños salieron de la habitación, lanzándose a las faldas de la madre.

¿Cómo había cambiado el rostro de Encarnación? ¿Quién es la mujer ante quien arrojan su cuerpo?

Entonces se oyó una voz infantil en la que se confundían llanto y horror:

—¡Mamá, mi mamá!... ¡Ese fue el muerto que yo vide hoy en el cañaveral! ■

podemo podemos
mojándono mojándonos
se afanaban en *did their best*
m'shijo / quedao güérfano / matao mis hijos / quedado huérfanos / matado

1. Cierto o falso Indica si cada afirmación es cierta o falsa. Corrige las falsas.

1. Encarnación Mendoza asesinó a varias personas.
2. La policía ha ordenado que cualquiera que lo vea dé aviso inmediatamente.
3. La madre de Mundito trabaja lavando ropa y vendiendo gallinas.
4. Mundito va a hacer las compras con un perro que toma prestado.
5. Al ver a Encarnación en el cañaveral, Mundito cree que es un borracho.
6. Mundito reconoce a su padre por el sombrero que éste lleva puesto.
7. El niño corre a avisarle a la policía para cobrar una recompensa.
8. El sargento Rey le hace caso enseguida.
9. Cuando se da cuenta de que está rodeado, Encarnación Mendoza se entrega.

2. Comprensión Contesta las preguntas con oraciones completas.

1. ¿Qué día ocurren los hechos relatados en el cuento?
2. ¿Por qué se esconde Encarnación Mendoza?
3. ¿Qué motivos tiene para regresar a su pueblo?
4. ¿Cómo consiguió la madre de Mundito el dinero para la cena de ese día?
5. ¿Quién descubre el escondite de Encarnación en el cañaveral?
6. ¿De qué tiene miedo Mundito cuando vuelve con la policía y no encuentra al hombre?
7. ¿Con qué coincide el momento en que empiezan a caer las primeras gotas de lluvia?
8. ¿Qué se descubre al final de la historia sobre Mundito y Encarnación Mendoza?

3. Interpretación Con dos compañeros/as, vuelve a leer el cuento y contesta las preguntas.

1. ¿Cuál es el estado de ánimo de Encarnación Mendoza al comienzo del cuento? ¿Tiene esperanzas de lograr su propósito?
2. ¿Cuál es el crimen por el que persiguen a Mendoza? ¿Crees que es un criminal peligroso o una víctima de las circunstancias?
3. ¿Te parece que Mendoza se equivocó en sus decisiones o que algo intervino para arruinar su plan?
4. ¿Piensas que la razón para que nadie "se atreviera a silenciar el encuentro" en caso de ver a Mendoza era un gran respeto por la ley? ¿Qué otra razón podría haber para esa conducta?
5. ¿Por qué al sargento no le bastaba la muerte de Mendoza? ¿Qué otra cosa quería?
6. ¿Qué significado le encuentras al título del cuento?
7. ¿Cuál es la razón de la desgracia de Encarnación Mendoza y la de su familia? ¿Piensas que su delito y su muerte son producto de la fatalidad de la vida o del sistema social opresivo?

4. Técnica literaria "[La primera frase de un cuento] determina el ritmo y la tensión de la pieza. Un cuento que comienza bien, casi siempre termina bien", escribió Bosch en *Apuntes sobre el arte de escribir cuentos.* Con un(a) compañero/a, contesta las siguientes preguntas.

El principio

- Desde el comienzo, y en más de una ocasión, se hace referencia a la vista de Mendoza, así como a sus cálculos y previsiones. ¿Logra Mendoza ver todo lo que debería ver y anticiparse a los hechos? ¿Por qué?
- Mendoza es presentado como un prófugo y así lo ven sus perseguidores. ¿Qué otros aspectos de su vida se describen? ¿Cuál surge en el desenlace sorpresivo? ¿Quién es realmente Encarnación Mendoza?

El final

- La suerte de Mendoza cambia de pronto. ¿Podría haberse salvado en distintos momentos de la historia? ¿Cómo y cuándo?
- ¿Qué pistas en el relato, directas e indirectas, anuncian lo que le va a ocurrir a Mendoza?
- El relato no termina con la muerte de Encarnación, sino que continúa un poco más. ¿Qué le agrega esa extensión al relato? ¿Crees que el efecto sería el mismo si terminara antes?

5. Dicotomías En este cuento, Juan Bosch plantea los hechos de injusticia social como si se debieran a la intervención de un destino que juega fatalmente con la vida de los personajes. Con dos compañeros/as, analiza esa dicotomía "destino versus voluntad". Luego, debatan sobre una de estas otras dicotomías y comenten su conclusión con el resto de la clase.

a. libertad ⟷ orden
b. castigo ⟷ venganza
c. propiedad privada ⟷ bienestar social
d. dignidad personal ⟷ obediencia civil

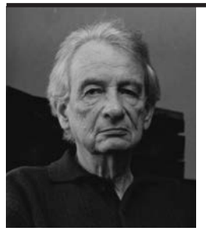
TALLER DE ESCRITURA

1. Cambio de suerte Elige un momento de la trama en el que las cosas se complican para Encarnación. Imagina que, por el contrario, la historia cambia para mejor y que el prófugo es ayudado por el destino. Escribe otro final del relato a partir de ese evento afortunado.

2. Hablando de Encarnación Mendoza Escribe una carta a un periódico como si fueras un vecino de la región donde ocurrieron los hechos del cuento. Relata cómo ocurrió la muerte de Encarnación Mendoza y toma su caso como argumento para defender una postura contra el sistema judicial.

1. *Establece el objetivo de tu carta.*
2. *Presenta brevemente la historia de Encarnación Mendoza para enfocarte en el tema que te interesa. Explica por qué ese tema es importante para ti.*
3. *Trata de enumerar argumentos que apoyen tu objetivo. Busca ejemplos en la historia.*
4. *Mantén un tono objetivo e incluye al final un llamado a cambiar lo que te parece perjudicial de la situación.*

SOBRE EL AUTOR



Sergio Vodanovic, de ascendencia croata pero de nacionalidad chilena, nació en 1926 en Split, Croacia. Aunque se desenvolvió en varios campos profesionales, como la abogacía, el periodismo y la televisión, es por su actividad como dramaturgo que se le considera figura clave en el teatro chileno de las décadas de 1950 y 1960.

Su dedicación plena a los escenarios lo llevó a estudiar técnica teatral en las universidades estadounidenses de Yale y Columbia, así como a impartir clases de técnica dramática y a dirigir talleres de escritura en Chile en la Universidad Católica y en la Universidad de Concepción. Precisamente, fue en ese ambiente universitario donde se dio un significativo cambio de estilo en su producción.

Sus primeras obras, como *Mi mujer necesita marido* (1953) y *La cigüeña también espera* (1955), fueron comedias ligeras representadas por compañías teatrales comerciales. A partir de una segunda etapa, más experimental y comprometida, que se inició con su obra *Deja que los perros ladren* (1959), Vodanovic profundizó en el neorrealismo. De esta manera logra censurar y analizar problemas de carácter sociopolítico como la corrupción de la clase media chilena o la superioridad de las clases altas. La trilogía *Viña*: *Tres comedias en traje de baño* (1964) es un claro ejemplo de esa intencionalidad crítica. El dramaturgo falleció en 2001, en Santiago de Chile.

El delantal blanco

Fecha de publicación: 1956
País: Chile
Género: teatro
Colección: *Viña: Tres comedias en traje de baño*
Personajes: la señora, la empleada, dos jóvenes, una jovencita, un caballero distinguido

TÉCNICA LITERARIA

El clímax

Las distintas acciones o circunstancias que dan forma al argumento de una obra literaria se acumulan de manera ascendente. La emoción y el misterio aumentan gradualmente, y el momento de la resolución de la trama se vuelve cada vez más apremiante°. Es entonces cuando se llega al clímax, el momento en que el conflicto alcanza su máxima tensión. No debe confundirse con el desenlace, que le sigue inmediatamente después y donde el conflicto se resuelve para los protagonistas.

Cuando leas *El delantal blanco*, intenta identificar el clímax y los elementos que llevaron a él.

- Piensa en un cuento que hayas leído o en una película que hayas visto recientemente. ¿Puedes reconocer el clímax? Justifica tu respuesta.
- El anticlímax, o caída del interés narrativo, es el concepto contrario al clímax. Investiga este recurso narrativo en Internet y da ejemplos.

apremiante *pressing*

CONTEXTO HISTÓRICO

Inestabilidad política y económica

En la segunda mitad del siglo XX, Chile sufrió una serie de dificultades en todos los sectores de la sociedad: recesión, golpes de Estado, reformas obreras y agrarias, etc. Finalizadas las Guerras Mundiales, el país se alineó con las potencias occidentales en la guerra fría. Esta adhesión° trajo el conflicto internacional a Chile. Así, en 1948 se aprobó la Ley de Defensa de la Democracia, que proscribió al Partido Comunista y motivó que un número significativo de militantes fuera transferido a campos de detenidos. En lo respectivo a la política interior, ni la Alianza Democrática de Gabriel González Videla ni el populismo derechista de Carlos Ibáñez del Campo consiguieron acabar con el tradicionalismo conservador, por lo que las clases privilegiadas continuaron en el poder. A pesar de las huelgas, los estratos sociales más desfavorecidos, en especial los estratos compuestos por agricultores y mineros, no mejoraron su situación.

En *El delantal blanco*, Vodanovic refleja con humor el complejo clima social de la época. De hecho, muestra el desprecio de la clase alta hacia los sectores más pobres y se burla de la idea de que el comunismo era el origen de todos los males.

La policía chilena traslada prisioneros políticos a una cárcel, en 1973.

adhesión *support*

ANTESALA

1 Vocabulario Aprende y practica el vocabulario de la obra en vhlcentral.com.

2 Antes de leer Contesta las preguntas:

- ¿Cómo era la situación de Chile a mediados del siglo XX? ¿Qué estratos sociales poseían el poder del país? ¿Qué les ocurrió a las clases más desfavorecidas? Cuando leas la obra de Vodanovic, relaciona la situación política de Chile de esa época con lo que sucede en la obra. Busca ejemplos en el texto para justificar tu respuesta.

3 Conversar En grupos, conversen sobre estos temas:

- ¿Cuáles son algunos estereotipos acerca de las clases sociales? ¿Es posible saber a qué clase social pertenece una persona con tan sólo mirarla? ¿Es cierto el refrán que dice "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda"? ¿Qué factores favorecen la movilidad social?
- ¿Quién tiene verdaderamente el poder en un país: la clase alta o la clase obrera? ¿Por qué? ¿En qué medida crees que funciona la frase "La unión hace la fuerza" en el contexto político de una nación?
- En tu infancia, ¿jugabas a disfrazarte (*dress-up*)? ¿Cuál era tu disfraz (*costume*) preferido? ¿Por qué?

Practice more at vhlcentral.com.

EL delantal blanco

Sergio Vodanovic

PERSONAJES

La señora, 30 años.
La empleada, 20 años.
Dos jóvenes
La jovencita
El caballero distinguido

La playa. Al fondo, una carpa°. Frente a ella, sentadas a su sombra, ***la señora*** *y* ***la empleada****.* ***La señora*** *está en traje de baño y, sobre él, usa un blusón° de toalla blanca que le cubre hasta las caderas. Su tez está tostada por un largo veraneo.* ***La empleada*** *viste su uniforme blanco.* ***La señora*** *es una mujer de treinta años, pelo claro, rostro atrayente aunque algo duro.* ***La empleada*** *tiene veinte años, tez blanca, pelo negro, rostro plácido y agradable.*

beach cabana
robe

LA SEÑORA (*Gritando hacia su pequeño hijo, a quien no ve y que se supone está a la orilla del mar, justamente, al borde del escenario.*) ¡Alvarito! ¡Alvarito! ¡No le tire arena a la niñita! ¡Métase al agua! Está rica... ¡Alvarito, no! ¡No le deshaga el castillo a la niñita! Juegue con ella... Sí, mi hijito... juegue.

LA EMPLEADA Es tan peleador...

LA SEÑORA Salió al padre° ... Es inútil corregirlo. Tiene una personalidad dominante que le viene de su padre, de su abuelo, de su abuela... ¡sobre todo de su abuela!

LA EMPLEADA ¿Vendrá el caballero mañana?

Salió al padre
He is just like his father

(II) ¿A qué atribuye la madre el carácter peleador de su hijo Alvarito?

LA SEÑORA *(Se encoge de hombros con desgano°.)* ¡No sé! Ya estamos en marzo, todas mis amigas han regresado y Álvaro me tiene todavía aburriéndome en la playa. Él dice que quiere que el niño aproveche las vacaciones, pero para mí que es él quien está aprovechando. *(Se saca el blusón y se tiende a tomar sol.)* ¡Sol! ¡Sol! Tres meses tomando sol. Estoy intoxicada de sol. *(Mirando inspectivamente a* ***La empleada****)* ¿Qué haces tú para no quemarte°?

LA EMPLEADA He salido tan poco de la casa...

LA SEÑORA ¿Y qué querías? Viniste a trabajar, no a veranear. Estás recibiendo sueldo°, ¿no?

LA EMPLEADA Sí, señora. Yo sólo contestaba su pregunta...

La señora *permanece tendida recibiendo el sol.* ***La empleada*** *saca de una bolsa de género° una revista de historietas fotografiadas y principia a leer.*

LA SEÑORA ¿Qué haces?

LA EMPLEADA Leo esta revista.

LA SEÑORA ¿La compraste tú?

LA EMPLEADA Sí, señora.

LA SEÑORA No se te paga tan mal, entonces, si puedes comprarte tus revistas, ¿eh?

La empleada *no contesta y vuelve a mirar la revista.*

LA SEÑORA ¡Claro! Tú leyendo y que Alvarito reviente°, que se ahogue...

LA EMPLEADA Pero si está jugando con la niñita...

LA SEÑORA Si te traje a la playa es para que vigilaras a Alvarito y no para que te pusieras a leer.

La empleada *deja la revista y se incorpora para ir donde está Alvarito.*

LA SEÑORA ¡No! Lo puedes vigilar desde aquí. Quédate a mi lado, pero observa al niño. ¿Sabes? Me gusta venir contigo a la playa.

LA EMPLEADA ¿Por qué?

LA SEÑORA Bueno... no sé... Será por lo mismo que me gusta venir en el auto, aunque la casa esté a dos cuadras. Me gusta que vean el auto. Todos los días, hay alguien que se para al lado de él y lo mira y comenta. No cualquiera tiene un auto como el de nosotros... Claro, tú no te das cuenta de la diferencia. Estás demasiado acostumbrada a lo bueno... Dime... ¿Cómo es tu casa?

LA EMPLEADA Yo no tengo casa.

LA SEÑORA No habrás nacido empleada, supongo. Tienes que haberte criado en alguna parte, debes haber tenido padres... ¿Eres del campo?

LA EMPLEADA Sí.

LA SEÑORA Y tuviste ganas de conocer la ciudad, ¿ah?

LA EMPLEADA No. Me gustaba allá.

LA SEÑORA ¿Por qué te viniste, entonces?

LA EMPLEADA Tenía que trabajar.

LA SEÑORA No me vengas con ese cuento. Conozco la vida de los inquilinos° en el campo. Lo pasan bien. Les regalan una cuadra para que cultiven. Tienen alimentos gratis y hasta les sobra para vender. Algunos tienen hasta sus vaquitas... ¿Tus padres tenían vacas?

LA EMPLEADA Sí, señora. Una.

LA SEÑORA ¿Ves? ¿Qué más quieren? ¡Alvarito! ¡No se meta tan allá que puede venir una ola! ¿Qué edad tienes?

LA EMPLEADA ¿Yo?

LA SEÑORA A ti te estoy hablando. No estoy loca para hablar sola.

LA EMPLEADA Ando en los veintiuno°...

LA SEÑORA ¡Veintiuno! A los veintiuno yo me casé. ¿No has pensado en casarte?

La empleada *baja la vista y no contesta.*

LA SEÑORA ¡Las cosas que se me ocurre preguntar! ¿Para qué querrías casarte? En la casa tienes de todo: comida, una buena pieza, delantales limpios... Y si te casaras... ¿Qué es lo que tendrías? Te llenarías de chiquillos, no más.

LA EMPLEADA (*Como para sí.*) Me gustaría casarme...

LA SEÑORA ¡Tonterías! Cosas que se te ocurren por leer historias de amor en las revistas baratas... Acuérdate de esto: los príncipes azules ya no existen. No es el color lo que importa, sino el bolsillo. Cuando mis padres no me aceptaban un pololo° porque no tenía plata, yo me indignaba, pero llegó Álvaro con sus industrias y sus fundos° y no quedaron contentos hasta que lo casaron conmigo. A mí no me gustaba porque era gordo y tenía la costumbre de sorberse los mocos°, pero después en el matrimonio, uno se acostumbra a todo. Y llega a la conclusión que todo da lo mismo, salvo la plata. Sin la plata no somos nada. Yo tengo plata, tú no tienes. Ésa es toda la diferencia entre nosotras. ¿No te parece?

LA EMPLEADA Sí, pero...

LA SEÑORA ¡Ah! Lo crees ¿eh? Pero es mentira. Hay algo que es más importante que la plata: la clase. Eso no se compra. Se tiene o no se tiene. Álvaro no tiene clase. Yo sí la tengo. Y podría vivir en una pocilga° y todos se darían cuenta de que soy alguien. No una cualquiera. Alguien. Te das cuenta, ¿verdad?

LA EMPLEADA Sí, señora.

LA SEÑORA A ver... Pásame esa revista. (***La empleada*** *lo hace.* ***La señora*** *la hojea. Mira algo y lanza una carcajada.*) ¿Y esto lees tú?

LA EMPLEADA Me entretengo, señora.

LA SEÑORA ¡Qué ridículo! ¡Qué ridículo! Mira a este roto° vestido de smoking. Cualquiera se da cuenta que está tan incómodo en él como un hipopótamo con faja°... (*Vuelve a mirar en la revista.*) ¡Y es el conde de Lamarquina! ¡El conde de Lamarquina! A ver... ¿Qué es lo que dice el conde? (*Leyendo.*) "Hija mía, no permitiré jamás que te cases con Roberto. Él es un plebeyo. Recuerda que por nuestras venas corre sangre azul." ¿Y ésta es la hija del conde?

LA EMPLEADA Sí. Se llama María. Es una niña sencilla y buena. Está enamorada de Roberto, que es el jardinero del castillo.

con desgano — *unenthusiastically*
que Alvarito reviente — *to heck with Alvarito*
get sunburned
salary
cloth
boyfriend
large farms
tenant farmers
Ando en los veintiuno — *I'm about 21*
sorberse los mocos — *sniffle*
pigsty
lower-class person
girdle

⏸ ¿Se divierte la señora en la playa? ¿Qué pretende que haga la empleada mientras la acompaña?

⏸ ¿Por qué la señora le desaconseja el matrimonio a la empleada? ¿Cuál es su propia experiencia con el matrimonio?

El conde no lo permite. Pero... ¿sabe? Yo creo que todo va a terminar bien. Porque en el número anterior Roberto le dijo a María que no había conocido a sus padres y cuando no se conoce a los padres, es seguro que ellos son gente rica y aristócrata que perdieron al niño de chico o lo secuestraron...

LA SEÑORA ¿Y tú crees todo eso?

LA EMPLEADA Es bonito, señora.

LA SEÑORA ¿Qué es tan bonito?

LA EMPLEADA Que lleguen a pasar cosas así. Que un día cualquiera, uno sepa que es otra persona, que en vez de ser pobre, se es rica; que en vez de ser nadie se es alguien, así como dice Ud...

LA SEÑORA Pero no te das cuenta que no puede ser... Mira a la hija... ¿Me has visto a mí alguna vez usando unos aros° así? ¿Has visto a alguna de mis amigas con una cosa tan espantosa? ¿Y el peinado? Es detestable. ¿No te das cuenta que una mujer así no puede ser aristócrata?... ¿A ver? Sale fotografiado aquí el jardinero...

LA EMPLEADA Sí. En los cuadros° del final. (*Le muestra en la revista.* ***La señora*** *ríe encantada.*)

LA SEÑORA ¿Y éste crees tú que puede ser un hijo de aristócrata? ¿Con esa nariz? ¿Con ese pelo? Mira... Imagínate que mañana me rapten° a Alvarito. ¿Crees tú que va a dejar por eso de tener su aire de distinción?

LA EMPLEADA ¡Mire, señora! Alvarito le botó° el castillo de arena a la niñita de una patada.

LA SEÑORA ¿Ves? Tiene cuatro años y ya sabe lo que es mandar, lo que es no importarle los demás. Eso no se aprende. Viene en la sangre.

LA EMPLEADA (*Incorporándose.*) Voy a ir a buscarlo.

LA SEÑORA Déjalo. Se está divirtiendo.

La empleada *se desabrocha el primer botón de su delantal y hace un gesto en el que muestra estar acalorada.*

LA SEÑORA ¿Tienes calor?

LA EMPLEADA El sol está picando° fuerte.

LA SEÑORA ¿No tienes traje de baño?

LA EMPLEADA No.

LA SEÑORA ¿No te has puesto nunca traje de baño?

LA EMPLEADA ¡Ah, sí!

LA SEÑORA ¿Cuándo?

LA EMPLEADA Antes de emplearme. A veces, los domingos, hacíamos excursiones a la playa en el camión del tío de una amiga.

LA SEÑORA ¿Y se bañaban?

LA EMPLEADA En la playa grande de Cartagena. Arrendábamos° trajes de baño y pasábamos todo el día en la playa. Llevábamos de comer y...

LA SEÑORA (*Divertida.*) ¿Arrendaban trajes de baño?

LA EMPLEADA Sí. Hay una señora que arrienda en la misma playa.

LA SEÑORA Una vez con Álvaro, nos detuvimos en Cartagena a echar bencina° al auto y miramos a la playa. ¡Era tan gracioso! ¡Y esos trajes de baño arrendados! Unos eran tan grandes que hacían bolsas por todos los lados y otros quedaban tan chicos que las mujeres andaban con el traste° afuera. ¿De cuáles arrendabas tú? ¿De los grandes o de los chicos?

La empleada *mira al suelo taimada°.*

LA SEÑORA Debe ser curioso... Mirar el mundo desde un traje de baño arrendado o envuelta en un vestido barato... o con uniforme de empleada como el que usas tú... Algo parecido le debe suceder a esta gente que se fotografía para estas historietas: se ponen smoking o un traje de baile y debe ser diferente la forma como miran a los demás, como se sienten ellos mismos... Cuando yo me puse mi primer par de medias°, el mundo entero cambió para mí. Los demás eran diferentes; yo era diferente y el único cambio efectivo era que tenía puesto un par de medias... Dime... ¿Cómo se ve el mundo cuando se está vestida con un delantal blanco?

LA EMPLEADA (*Tímidamente.*) Igual... La arena tiene el mismo color... las nubes son iguales... Supongo.

LA SEÑORA Pero no... Es diferente. Mira. Yo con este traje de baño, con este blusón de toalla, tendida sobre la arena, sé que estoy en "mi lugar", que esto me pertenece... En cambio tú, vestida como empleada sabes que la playa no es tu lugar, que eres diferente... Y eso, eso te debe hacer ver todo distinto.

LA EMPLEADA No sé.

LA SEÑORA Mira. Se me ha ocurrido algo. Préstame tu delantal.

LA EMPLEADA ¿Cómo?

LA SEÑORA Préstame tu delantal.

LA EMPLEADA Pero... ¿Para qué?

LA SEÑORA Quiero ver cómo se ve el mundo, qué apariencia tiene la playa cuando se la ve encerrada en un delantal de empleada.

LA EMPLEADA ¿Ahora?

LA SEÑORA Sí, ahora.

LA EMPLEADA Pero es que... No tengo un vestido debajo.

LA SEÑORA (*Tirándole el blusón.*) Toma... Ponte esto.

LA EMPLEADA Voy a quedar en calzones...

LA SEÑORA Es lo suficientemente largo como para cubrirte. Y en todo caso vas a mostrar menos que lo que mostrabas con los trajes de baño que arrendabas en Cartagena. (*Se levanta y obliga a levantarse a* ***la empleada***.) Ya. Métete en la carpa y cámbiate. (*Prácticamente obliga a* ***la empleada*** *a entrar a la carpa y luego lanza al interior de ella el blusón de toalla. Se dirige al primer plano° y le habla a su hijo.*)

LA SEÑORA Alvarito, métase un poco al agua. Mójese las patitas siquiera... No sea tan de rulo°... ¡Eso es! ¿Ves que es rica el agüita? (*Se vuelve hacia la carpa y habla hacia dentro de ella.*) ¿Estás lista? (*Entra a la carpa.*)

Después de un instante sale ***la empleada*** *vestida con el blusón de toalla. Se ha prendido el pelo hacia atrás y su aspecto ya difiere algo de la tímida muchacha que conocemos. Con delicadeza se tiende de bruces° sobre la arena.*

backside *sulky* *panty hose* *earrings* *frames* *kidnap* *knocked down* *scorching* *rented* *gasoline*

primer plano *foreground*

No sea tan de rulo *Don't be so chicken*

de bruces *face down*

¿Para qué mira la señora la revista de fotonovelas? ¿Por qué se divierte con las respuestas de su empleada?

¿Por qué intercambian ropa la empleada y la señora? ¿De quién es la idea y para qué?

Sale ***la señora*** *abotonándose aún su delantal blanco. Se va a sentar delante de* ***la empleada****, pero vuelve un poco más atrás.*

LA SEÑORA No. Adelante no. Una empleada en la playa se sienta siempre un poco más atrás que su patrona°. (*Se sienta sobre sus pantorrillas y mira, divertida, en todas direcciones.*)

La empleada *cambia de postura con displicencia.* ***La señora*** *toma la revista de* ***la empleada*** *y principia a leerla. Al principio, hay una sonrisa irónica en sus labios que desaparece luego al interesarse por la lectura. Al leer mueve los labios.* ***La empleada****, con naturalidad, toma de la bolsa de playa de* ***la señora*** *un frasco de aceite bronceador° y principia a extenderlo con lentitud por sus piernas.* ***La señora*** *la ve. Intenta una reacción reprobatoria, pero queda desconcertada.*

LA SEÑORA ¿Qué haces?

La empleada *no contesta.* ***La señora*** *opta por seguir la lectura. Vigilando de vez en vez con la vista lo que hace* ***la empleada****. Ésta ahora se ha sentado y se mira detenidamente las uñas.*

LA SEÑORA ¿Por qué te miras las uñas?
LA EMPLEADA Tengo que arreglármelas°.
LA SEÑORA Nunca te había visto antes mirarte las uñas.
LA EMPLEADA No se me había ocurrido.
LA SEÑORA Este delantal acalora.
LA EMPLEADA Son los mejores y los más durables.
LA SEÑORA Lo sé. Yo los compré.
LA EMPLEADA Le queda bien.
LA SEÑORA *(Divertida.)* Y tú no te ves nada de mal con esa tenida°... *(Se ríe.)* Cualquiera se equivocaría. Más de un jovencito te podría hacer la corte° ... ¡Sería como para contarlo!
LA EMPLEADA Alvarito se está metiendo muy adentro. Vaya a vigilarlo.
LA SEÑORA (*Se levanta inmediatamente y se adelanta.*) ¡Alvarito! ¡Alvarito! No se vaya tan adentro... Puede venir una ola. *(Recapacita de pronto y se vuelve desconcertada hacia* ***la empleada****.)* ¿Por qué no fuiste?
LA EMPLEADA ¿Adónde?
LA SEÑORA ¿Por qué me dijiste que yo fuera a vigilar a Alvarito?
LA EMPLEADA (*Con naturalidad.*) Ud. lleva el delantal blanco.
LA SEÑORA Te gusta el juego, ¿ah?

Una pelota de goma, impulsada por un niño que juega cerca, ha caído a los pies de ***la empleada****. Ella la mira y no hace ningún movimiento. Luego mira a* ***la señora****. Ésta, instintivamente, se dirige a la pelota y la tira en la dirección en que vino.* ***La empleada*** *busca en la bolsa de playa de* ***la señora*** *y se pone sus anteojos para el sol.*

LA SEÑORA (*Molesta.*) ¿Quién te ha autorizado para que uses mis anteojos?
LA EMPLEADA ¿Cómo se ve la playa vestida con un delantal blanco?
LA SEÑORA Es gracioso. ¿Y tú? ¿Cómo ves la playa ahora?
LA EMPLEADA Es gracioso.
LA SEÑORA (*Molesta.*) ¿Dónde está la gracia?
LA EMPLEADA En que no hay diferencia.
LA SEÑORA ¿Cómo?
LA EMPLEADA Ud. con el delantal blanco es la empleada, yo con este blusón y los anteojos oscuros soy la señora.
LA SEÑORA ¿Cómo?... ¿Cómo te atreves a decir eso?
LA EMPLEADA ¿Se habría molestado en recoger la pelota si no estuviese vestida de empleada?
LA SEÑORA Estamos jugando.
LA EMPLEADA ¿Cuándo?
LA SEÑORA Ahora.
LA EMPLEADA ¿Y antes?
LA SEÑORA ¿Antes?
LA EMPLEADA Sí. Cuando yo estaba vestida de empleada...
LA SEÑORA Eso no es juego. Es la realidad.
LA EMPLEADA ¿Por qué?
LA SEÑORA Porque sí.
LA EMPLEADA Un juego... un juego más largo... como el "paco-ladrón"°. A unos les corresponde ser "pacos", a otros "ladrones".
LA SEÑORA (*Indignada.*) ¡Ud. se está insolentando!
LA EMPLEADA ¡No me grites! ¡La insolente eres tú!
LA SEÑORA ¿Qué significa eso? ¿Ud. me está tuteando?
LA EMPLEADA ¿Y acaso tú no me tratas de tú?
LA SEÑORA ¿Yo?
LA EMPLEADA Sí.
LA SEÑORA ¡Basta ya! ¡Se acabó este juego!
LA EMPLEADA ¡A mí me gusta!
LA SEÑORA ¡Se acabó! (*Se acerca violentamente a* ***la empleada****.*)
LA EMPLEADA (*Firme.*) ¡Retírese!

La señora *se detiene sorprendida.*

LA SEÑORA ¿Te has vuelto loca?
LA EMPLEADA ¡Me he vuelto señora!
LA SEÑORA Te puedo despedir en cualquier momento.
LA EMPLEADA (*Explota en grandes carcajadas, como si lo que hubiera oído fuera el chiste más gracioso que jamás ha escuchado.*)
LA SEÑORA ¿Pero de qué te ríes?
LA EMPLEADA (*Sin dejar de reír.*) ¡Es tan ridículo!
LA SEÑORA ¿Qué? ¿Qué es tan ridículo?
LA EMPLEADA Que me despida... ¡vestida así! ¿Dónde se ha visto a una empleada despedir a su patrona?
LA SEÑORA ¡Sácate esos anteojos! ¡Sácate el blusón! ¡Son míos!
LA EMPLEADA ¡Vaya a ver al niño!

aceite bronceador *tanning oil*

arreglármelas *do my nails*

clothes

hacer la corte *woo*

paco-ladrón *cops and robbers*

II ¿Qué hace la señora cuando la empleada le ordena que vigile a Alvarito?

II ¿A cuál de las dos mujeres le resulta ahora graciosa la situación? ¿Por qué se enoja la otra?

LA SEÑORA Se acabó el juego, te he dicho. O me devuelves mis cosas o te las saco.
LA EMPLEADA ¡Cuidado! No estamos solas en la playa.
LA SEÑORA ¿Y qué hay con eso? ¿Crees que por estar vestida con un uniforme blanco no van a reconocer quién es la empleada y quién la señora?
LA EMPLEADA *(Serena.)* No me levante la voz.

***La señora** exasperada se lanza sobre **la empleada** y trata de sacarle el blusón a viva fuerza.*

LA SEÑORA *(Mientras forcejea.)* ¡China°! ¡Ya te voy a enseñar quién soy! ¿Qué te has creído? ¡Te voy a meter presa!

*Un grupo de bañistas ha acudido a ver la riña°. Dos **jóvenes**, una **muchacha** y un **señor** de edad madura y de apariencia muy distinguida. Antes que puedan intervenir, **la empleada** ya ha dominado la situación manteniendo bien sujeta a **la señora** contra la arena. Ésta sigue gritando ad libitum expresiones como: "rota cochina"... "¿ya te la vas a ver con mi marido"... "te voy a mandar presa"... "esto es el colmo°", etc., etc.*

UN JOVEN ¿Qué sucede?
EL OTRO JOVEN ¿Es un ataque°?
LA JOVENCITA Se volvió loca.
UN JOVEN Puede que sea efecto de una insolación.
EL OTRO JOVEN ¿Podemos ayudarla?
LA EMPLEADA Sí. Por favor. Llévensela. Hay una posta° por aquí cerca...
EL OTRO JOVEN Yo soy estudiante de Medicina. Le pondremos una inyección para que se duerma por un buen tiempo.
LA SEÑORA ¡Imbéciles! ¡Yo soy la patrona! Me llamo Patricia Hurtado, mi marido es Álvaro Jiménez, el político...
LA JOVENCITA *(Riéndose.)* Cree ser la señora.
UN JOVEN Está loca.
EL OTRO JOVEN Un ataque de histeria.
UN JOVEN Llevémosla.
LA EMPLEADA Yo no los acompaño... Tengo que cuidar a mi hijito... Está ahí, bañándose...
LA SEÑORA ¡Es una mentirosa! ¡Nos cambiamos de vestido sólo por jugar! ¡Ni siquiera tiene traje de baño! ¡Debajo del blusón está en calzones! ¡Mírenla!
EL OTRO JOVEN *(Haciéndole un gesto al **joven**.)* ¡Vamos! Tú la tomas por los pies y yo por los brazos.
LA JOVENCITA ¡Qué risa! ¡Dice que está en calzones!

*Los dos **jóvenes** toman a **la señora** y se la llevan, mientras ésta se resiste y sigue gritando.*

LA SEÑORA ¡Suéltenme! ¡Yo no estoy loca! ¡Es ella! ¡Llamen a Alvarito! ¡Él me reconocerá!

servant

fight

esto es el colmo *this is the last straw*

fit

emergency aid station

Exit

*Mutis° de los dos **jóvenes** llevando en peso a **la señora**. **La empleada** se tiende sobre la arena, como si nada hubiera sucedido, aprontándose para un prolongado baño del sol.*

EL CABALLERO DISTINGUIDO ¿Está Ud. bien, señora? ¿Puedo serle útil en algo?
LA EMPLEADA *(Mira inspectivamente al **señor distinguido** y sonríe con amabilidad.)* Gracias. Estoy bien.
EL CABALLERO DISTINGUIDO Es el símbolo de nuestro tiempo. Nadie parece darse cuenta, pero a cada rato, en cada momento sucede algo así.
LA EMPLEADA ¿Qué?
EL CABALLERO DISTINGUIDO La subversión del orden establecido. Los viejos quieren ser jóvenes; los jóvenes quieren ser viejos; los pobres quieren ser ricos y los ricos quieren ser pobres. Sí, señora. Asómbrese Ud. También hay ricos que quieren ser pobres. ¿Mi nuera? Va todas las tardes a tejer con mujeres de poblaciones callampas°. ¡Y le gusta hacerlo! *(Transición.)* ¿Hace mucho tiempo que está con Ud.?
LA EMPLEADA ¿Quién?
EL CABALLERO DISTINGUIDO *(Haciendo un gesto hacia la dirección en que se llevaron a **la señora**.)* Su empleada.
LA EMPLEADA *(Dudando. Haciendo memoria.)* Poco más de un año.
EL CABALLERO DISTINGUIDO Y así le paga a usted. ¡Queriéndose hacer pasar por una señora! ¡Como si no se reconociera a primera vista quién es quién! ¿Sabe Ud. por qué suceden estas cosas?
LA EMPLEADA ¿Por qué?
EL CABALLERO DISTINGUIDO (*Con aire misterioso.*) El comunismo...
LA EMPLEADA ¡Ah!
EL CABALLERO DISTINGUIDO (*Tranquilizado.*) Pero no nos inquietemos. El orden está establecido. Al final, siempre el orden se establece... Es un hecho... Sobre eso no hay discusión... (*Transición.*) Ahora, con permiso, señora. Voy a hacer mi footing diario. Es muy conveniente a mi edad. Para la circulación, ¿sabe? Y Ud. quede tranquila. El sol es el mejor sedante. (*Ceremoniosamente.*) A sus órdenes, señora. (*Inicia el mutis. Se vuelve.*) Y no sea muy dura con su empleada, después que se haya tranquilizado... Después de todo... Tal vez tengamos algo de culpa nosotros mismos... ¿Quién puede decirlo? (***El caballero distinguido** hace mutis.*)

***La empleada** cambia de posición. Se tiende de espaldas para recibir el sol en la cara. De pronto se acuerda de Alvarito. Mira hacia donde él está.*

LA EMPLEADA ¡Alvarito! ¡Cuidado con sentarse en esa roca! Se puede hacer una nana en° el pie... Eso es, corra por la arenita... Eso es, mi hijito... *(Y mientras **la empleada** mira con ternura y delectación maternal cómo Alvarito juega a la orilla del mar se cierra lentamente el Telón.)* ■

hacer una nana en *hurt*

II ¿Por qué la gente cree lo que dice la empleada y no lo que afirma la señora?

II ¿Cuál es la opinión del señor sobre lo que vio entre la señora y su empleada? ¿Qué lo tranquiliza?

1. Elegir Indica la opción correcta.

1. ¿Cómo es la señora?
   a. vieja b. fea c. atractiva
2. ¿Cómo es la empleada?
   a. joven b. rubia c. seria
3. ¿Qué lee la empleada en la playa?
   a. el periódico b. *El Quijote* c. una revista
4. ¿De qué manera han llegado los tres a la playa?
   a. a pie b. en autobús c. en auto
5. ¿Qué es más importante que el dinero para la señora?
   a. la belleza b. la clase c. el poder
6. ¿Qué se le ocurre hacer a la señora?
   a. jugar con el hijo b. ponerse el delantal de la empleada c. pedir un aperitivo
7. ¿Qué toma la empleada del bolso de la señora?
   a. la crema solar b. el monedero c. las gafas de sol
8. ¿Quiénes se llevan a la señora a la fuerza?
   a. tres ancianos b. dos jóvenes c. dos mujeres
9. ¿Cómo se comporta la empleada con el caballero distinguido?
   a. Le sigue el juego b. Confiesa que es la empleada. c. Le pide una cita.

2. Comprensión Contesta las preguntas con oraciones completas.

1. ¿Qué lleva puesto la señora para estar en la playa?
2. ¿Quién está más bronceada de las dos? ¿Por qué?
3. ¿Por qué tuvo que abandonar el campo la empleada?
4. ¿Por qué le parece bonita la historia de la fotonovela a la empleada?
5. ¿Cuándo solía ponerse la empleada traje de baño?
6. ¿Cómo reacciona la empleada cuando la señora le dice que podría despedirla?
7. ¿Cómo reacciona la señora al ver que la empleada no quiere terminar el juego?

3. Interpretación Analiza las preguntas y responde con oraciones completas.

1. ¿Qué motivo cree la señora que tiene su marido para enviarla tres meses a la playa?
2. ¿Por qué le gusta a la señora ir con la empleada a la playa?
3. ¿Por qué quiere saber la señora detalles de la vida personal de la empleada?
4. ¿Qué tipo de carácter tiene la señora? ¿Coincide con el de las clases altas? ¿Por qué?
5. ¿Qué lleva a la señora a comportarse como la empleada cuando se pone el delantal?
6. ¿Por qué opina la señora que es más importante tener clase que dinero?
7. ¿Por qué culpa el caballero distinguido al comunismo por todo lo ocurrido?
8. ¿Por qué llama *mi hijito* la empleada a Alvarito?

4. Técnica literaria Con un(a) compañero/a, contesta las siguientes preguntas sobre el uso del clímax en *El delantal blanco.*

1. ¿Qué elementos de tensión existen en la conversación entre las dos mujeres? Cita tres ejemplos.
2. ¿Cuál es el hilo argumental que conduce a los personajes hacia el clímax?
3. ¿Qué actúa como detonante del momento climático?
4. ¿En qué momento tiene lugar el clímax de la historia? ¿Qué ocurre entonces?
5. ¿Cómo crees que se siente el espectador en ese preciso momento?
6. ¿Cuándo concluye el clímax de la historia?

5. Conversación Con dos compañeros/as, analiza las preguntas y justifica cada respuesta.

- ¿Cómo crees que influye la riqueza material en la formación de un individuo? ¿Es un factor indiscutiblemente positivo o puede afectar a las personas de manera negativa? ¿Por qué?
- ¿Qué es más importante para el ser humano: una buena situación económica o una buena formación intelectual? ¿Por qué?
- ¿En qué medida es cierto el dicho "El hambre agudiza el ingenio (*necessity is the mother of invention*)"? ¿Qué otros factores llevan a las personas a ejercitar el ingenio?
- ¿Por qué un alto nivel económico suele infundir una sensación de superioridad a la gente? ¿Cómo crees que se sienten realmente estas personas: vacías o realizadas? ¿Por qué?
- El "arribismo" consiste en progresar socialmente por medios rápidos. ¿Crees que nuestra sociedad valora el arribismo? ¿A qué puede deberse eso?

TALLER DE ESCRITURA

1. Con mucha clase Escribe un breve ensayo sobre la vida de una persona que pertenece a la misma clase social que la señora protagonista de *El delantal blanco.* Ten en cuenta los siguientes aspectos:

- *su rutina*
- *sus inclinaciones políticas*
- *sus impresiones acerca de otras clases sociales*
- *sus aspiraciones para el futuro*

2. Suplantación rentable Desde la perspectiva interesada de la empleada de la obra, inventa el posible diálogo que ella podría comenzar con un distinguido pretendiente. Ten en cuenta que el joven desconoce que ella es la empleada y coquetea despreocupadamente con ella para intentar conseguir una cita.

UN ENSAYO DE CAUSA Y EFECTO

En las obras de esta lección hay eventos o acciones (las causas) que llevan a una consecuencia (el efecto). Escribe un ensayo de causa y efecto sobre una de las obras que estudiaste en esta lección.

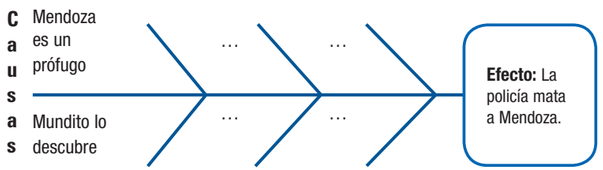
Plan de escritura

Comienza completando una tabla con información sobre cada obra. Esta tabla te ayudará a preparar tu ensayo de causa y efecto.

	efecto	causa principal	causas secundarias
También la lluvia			
"La conciencia"			
"Como la vida misma"			
"La Nochebuena de Encarnación Mendoza"			
El delantal blanco			

Planificar y preparar la escritura

1. Estrategia: Diagrama para organizar las ideas Elige la obra sobre la que deseas escribir y describe el desenlace (el efecto) en esa historia. Anota las razones de lo sucedido (las causas) en un diagrama como el que aparece a continuación, que se basa en "La Nochebuena de Encarnación Mendoza"



2. Estrategia: Investigar causas y efectos

- Toma como punto de partida los datos que has anotado en tu diagrama. Piensa en las causas que llevan a un efecto en la historia.
- Analiza los detalles de las causas que llevan al efecto. Por ejemplo, los intentos de control de pozos de agua por empresas privadas en *También la lluvia* o las diferencias entre las clases sociales en *El delantal blanco*.

Escribir

3. Tu ensayo Ahora puedes escribir tu ensayo. Utiliza la información que has reunido. Sigue estos pasos para escribir.

- **Introducción:** Presenta el efecto que deseas analizar en la obra que elegiste. Debes explicar también su contexto e importancia en el desarrollo de los eventos de la historia.
- **Desarrollo:** Explica todas las causas que tuvieron como consecuencia ese efecto. Conéctalas de manera lógica. Relaciona las causas con el efecto; es decir, explica con detalle cómo éstas concluyen en el efecto.
- **Conclusión:** Termina con una explicación de cómo se podría haber evitado o acelerado lo sucedido.

Revisar y leer

4. Revisión Pídele a un(a) compañero/a que lea tu ensayo y sugiera cómo mejorarlo. Revísalo, incorpora sus sugerencias y presta atención a los siguientes elementos.

- ¿Presentaste el efecto? ¿Presentaste las causas? ¿Explicaste el contexto de la obra?
- ¿Explicaste la conexión entre el efecto y sus causas?
- ¿La conclusión explica tu interpretación de lo sucedido?
- ¿Son correctas la gramática y la ortografía?

5. Lectura Lee tu ensayo a varios/as compañeros/as. Tomen turnos. Cuando termines de leer tu ensayo, tus compañeros/as deben hacerte preguntas. Comenten juntos un punto interesante de tu ensayo que les haya llamado la atención.

- Cuando hayan acabado de leer sus ensayos en grupo, anota en una tabla los puntos más interesantes de las obras de esta lección.

Obras	Puntos interesantes
También la lluvia	
"La conciencia"	
"Como la vida misma"	
"La Nochebuena de Encarnación Mendoza"	
El delantal blanco	